

Cooperación que funciona:

La Sociedad Civil en la Cooperación Sur-Sur y la Cooperación Triangular



La Cooperación Sur-Sur y Triangular puede ayudar a los países y las comunidades a compartir soluciones prácticas basadas en experiencias y desafíos comparables, haciendo que la cooperación esté más arraigada en el ámbito local, responda mejor al contexto y sea políticamente más legítima.



Lista de Abreviaturas

Abreviatura	Término Completo
ABC	Agencia Brasileña de Cooperación
AOD	Ayuda Oficial al Desarrollo
AOTDS	Apoyo Oficial Total para el Desarrollo Sostenible
ASEAN	Asociación de Naciones del Sudeste Asiático
AUDA-NEPAD	Agencia de Desarrollo de la Unión Africana - NEPAD
BAPA+40	Segunda Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur (2019)
BRICS+	BRICS+ (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica y los países incorporados posteriormente)
CAF	Corporación Andina de Fomento – Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe
CAO	Comunidad de África Oriental
CARICOM	Comunidad del Caribe
CEDEAO	Comunidad Económica de los Estados de África Occidental
CELAC	Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños
CICDA	Agencia China de Cooperación Internacional para el Desarrollo
CSST	Cooperación Sur-Sur y Triangular
CSS	Cooperación Sur-Sur
CT	Cooperación Triangular
ELV	Examen Local Voluntario
ENV	Examen Nacional Voluntario
FiCS	Cumbre Finanzas en Común

Abreviatura	Término Completo
FpD	Financiación para el Desarrollo
FPAN	Foro Político de Alto Nivel sobre el Desarrollo Sostenible
FVC	Fondo Verde para el Clima
IBSA	Fondo India-Brasil-Sudáfrica para el Alivio de la Pobreza y el Hambre
IFR	Iniciativa de la Franja y la Ruta (China)
ITEC	Programa Indio de Cooperación Técnica y Económica
JICA	Agencia de Cooperación Internacional del Japón
OCDE-CAD	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos – Comité de Ayuda al Desarrollo
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OSC	Organización de la Sociedad Civil
PEID	Pequeños Estados Insulares en Desarrollo
PIFCSS	Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur
PMA	País Menos Adelantado
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
SAARC	Asociación Sudasiática para la Cooperación Regional
SADC	Comunidad de Desarrollo de África Austral
SICA	Sistema de la Integración Centroamericana
UA	Unión Africana
UNOSSC	Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur

Índice



Resumen Ejecutivo	01
Capítulo 1 Por qué la Cooperación Sur-Sur y Triangular, Por qué la Sociedad Civil, Por qué ahora	10
Capítulo 2 Qué es la Cooperación Sur-Sur y Triangular – y Por Qué Importa la Sociedad Civil	16
Capítulo 3 Qué Hace Efectiva la Cooperación Sur-Sur y Triangular – y Cómo la Sociedad Civil la Fortalece	26
Capítulo 4 Dónde se Atasca la Arquitectura Actual de CSST – y Qué Necesita Cambiar	32
Capítulo 5 Qué Significa la Evidencia para los Últimos Años de la Agenda 2030 y Más Allá	41
Capítulo 6 Recomendaciones y Agenda de Acción	46
Conclusion	58
Anexos	61

Resumen Ejecutivo

A medida que la Agenda 2030 entra en sus últimos años, cada vez está más claro que los desafíos del desarrollo no pueden abordarse únicamente mediante modelos tradicionales de cooperación.

Si bien las brechas de financiación siguen siendo significativas, el desafío radica también en cómo se organiza la cooperación, de quiénes se toma en cuenta el conocimiento y en si los esfuerzos de desarrollo están realmente arraigados en las realidades y prioridades locales.

En este contexto, la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular (CSST) están adquiriendo mayor importancia tanto como alternativa como complemento de la cooperación al desarrollo tradicional. La cooperación Sur-Sur se refiere a la colaboración entre países del Sur Global basada en la solidaridad, el beneficio mutuo y el intercambio de conocimientos, experiencias, tecnología y recursos. La cooperación triangular se basa en estas alianzas al incorporar a organizaciones multilaterales o socios tradicionales del desarrollo para apoyar iniciativas lideradas por el Sur. En conjunto, la CSST puede ayudar a los países y las comunidades a compartir soluciones prácticas basadas en experiencias y desafíos comparables, haciendo que la cooperación esté más arraigada localmente, sensible al contexto y políticamente legítima.

Sin embargo, este potencial no es automático. La CSST también puede reproducir la exclusión, la opacidad y la toma de decisiones centrada en el Estado cuando los actores más cercanos a las comunidades quedan fuera del diseño, el financiamiento, la gobernanza y el monitoreo.



Aquí es donde la sociedad civil importa

Las organizaciones de la sociedad civil (OSC), las plataformas nacionales y las coaliciones regionales aportan capacidades que los gobiernos y las instituciones multilaterales no pueden replicar fácilmente por sí mismos. Generan datos a nivel comunitario, conectan las realidades locales con los espacios políticos, facilitan el aprendizaje entre pares a través de las fronteras y ayudan a garantizar que la cooperación siga siendo responsable ante las personas a las que pretende servir. Su participación no es solo una cuestión de inclusión, sino también de efectividad, legitimidad y sostenibilidad.

A partir de los datos y experiencias de toda la red Forus, **este informe examina cuatro cuestiones:** qué hace que la CSST sea efectiva, qué aporta la sociedad civil, dónde persiste la exclusión y qué cambios son necesarios en las políticas, el financiamiento y la gobernanza para que la CSST sea más inclusiva, transparente y arraigada en las realidades locales.



Principales Hallazgos



La CSST funciona mejor cuando se adapta, no cuando se copia.

Los ejemplos más sólidos de CSST son aquellos en los que el conocimiento circula entre contextos, pero se adapta a las instituciones locales, las comunidades, las realidades políticas y las limitaciones de recursos. La sociedad civil fortalece este proceso porque posee el conocimiento práctico necesario para comprender qué funcionará, para quién y bajo qué condiciones.



La sociedad civil mejora la calidad y el alcance de la cooperación.

La sociedad civil ayuda a los actores de la cooperación a comprender qué necesitan las comunidades, qué se ha intentado previamente, qué requiere adaptación y dónde están surgiendo riesgos de implementación. En Senegal, el trabajo de datos inclusivos liderado por la sociedad civil fortaleció el seguimiento nacional de los ODS e influyó en las prácticas de gestión de datos de los ministerios. En el Pacífico, PIANGO (Asociación de Organizaciones No Gubernamentales de las Islas del Pacífico) y sus Unidades Nacionales de Enlace demuestran cómo las redes regionales de la sociedad civil pueden transferir conocimientos prácticos entre múltiples países, incluyendo la rendición de cuentas en las finanzas públicas, la transparencia presupuestaria y la participación ciudadana.



La inclusión formal de la sociedad civil en la gobernanza de la CSST sigue siendo la excepción y no la norma.

En los casos analizados, la sociedad civil suele estar activa en la práctica, pero ausente de los sistemas formales de gobernanza, financiamiento e informes. En algunos contextos, aporta conocimientos y mecanismos de rendición de cuentas una vez que las decisiones clave ya han sido tomadas. En otros, se la consulta de manera informal, pero no se involucra de forma estructural. El problema, por tanto, no es una falta de capacidades de la sociedad civil. Es una brecha de diseño institucional: los sistemas de cooperación siguen diseñados principalmente en torno a gobiernos, agencias e instituciones financieras, incluso cuando una implementación efectiva depende de una apropiación social más amplia. En Corea del Sur, la participación estructurada de KCOC (Consejo Coreano para la Cooperación Internacional al Desarrollo de las ONG) con el gobierno demuestra que la sociedad civil puede pasar de ejecutar proyectos a influir en las políticas de cooperación.



El aprendizaje entre pares liderado por la sociedad civil ya es una forma de cooperación Sur-Sur, pero sigue siendo en gran medida invisible y carece de recursos suficientes.

Los miembros de Forus ya intercambian enfoques sobre seguimiento de los ODS, la localización, la rendición de cuentas de las finanzas públicas, la resiliencia ante desastres, la adaptación climática, el espacio cívico y la participación comunitaria. Estos intercambios suelen avanzar más rápido y a menor costo que la asistencia técnica convencional, porque se basan en la confianza entre pares, en limitaciones comparables y en la adaptación práctica de experiencias. Sin embargo, rara vez se contabilizan en las estadísticas oficiales de CSST, rara vez se financian como infraestructura de cooperación y rara vez se vinculan a estrategias nacionales o regionales de CSST.



La exclusión tiene costos reales. La gobernanza de la CSST debe ser más transparente, participativa y responsable.

Cuando la sociedad civil está ausente del diseño y monitoreo, la cooperación puede volverse menos responsable, menos receptiva y menos sostenible. ProSAVANA —un programa de cooperación triangular lanzado en 2009 entre Mozambique, Brasil y Japón para apoyar el desarrollo agrícola en el Corredor de Nacala, en Mozambique— sigue siendo el ejemplo más claro de advertencia de una cooperación triangular sin una participación suficiente de las comunidades afectadas ni de actores de rendición de cuentas de la sociedad civil. Las organizaciones y movimientos de la sociedad civil de Mozambique, Brasil y Japón expresaron preocupaciones sostenidas desde 2011 sobre los derechos a la tierra, la transparencia, la consulta comunitaria y el intento de transferir un modelo agroindustrial a contextos de agricultura familiar. En mayo de 2013, organizaciones de la sociedad civil mozambiqueña dirigieron una carta abierta a los presidentes de Brasil, Japón y Mozambique exigiendo la suspensión del programa. Finalmente, el programa fue suspendido tras años de presión sostenida de la sociedad civil a nivel transfronterizo. La lección es clara: la rendición de cuentas ante las comunidades debe incorporarse desde el inicio de los programas de cooperación triangular, y no añadirse después de que la implementación haya fallado. Los casos de contextos frágiles o políticamente restringidos también muestran que cuando el espacio cívico se reduce, la cooperación entre Estados puede continuar mientras la supervisión comunitaria se debilita precisamente cuando más se necesita.



El marco de desarrollo posterior a 2030 debe aprender de la CSST, pero no idealizarla.

La cooperación Sur-Sur aporta principios importantes para el futuro: horizontalidad, solidaridad, aprendizaje mutuo, liderazgo local y alianzas que trascienden la lógica tradicional donante-receptor. Sin embargo, la CSST también está moldeada por intereses geopolíticos, dinámicas de poder regionales, competencia estratégica y acceso desigual a los recursos. Por tanto, un marco posterior a 2030 debería incorporar lo de la CSST, al tiempo que corrige sus debilidades: mayor transparencia, participación significativa, salvaguardias basadas en derechos, financiamiento para el aprendizaje entre pares liderado localmente y reconocimiento de la sociedad civil como actor de cooperación.

Principales Hallazgos

Las recomendaciones de este informe están dirigidas a los actores mejor posicionados para influir en la manera en que la cooperación Sur-Sur y triangular (CSST) se diseña, financia, monitorea, reporta y reconoce. La principal demanda no es simplemente que la sociedad civil sea “incluida”, sino que los sistemas de cooperación reconozcan que la participación de la sociedad civil mejora la calidad, la legitimidad, la rendición de cuentas y la sostenibilidad de la CSST.

Los gobiernos nacionales y las instituciones líderes de la CSST deberían institucionalizar la participación de la sociedad civil en la gobernanza, el diseño, el monitoreo y la presentación de informes sobre la CSST.

Esto incluye a los ministerios de relaciones exteriores, planificación y finanzas; las agencias nacionales de cooperación; los organismos de coordinación de los ODS; y los puntos focales de CSST. La sociedad civil debería participar antes de que se definan las prioridades, los socios y los modelos de programa, y no únicamente ser consultada una vez que las decisiones ya han sido tomadas. Esto ayudaría a los gobiernos a mejorar la focalización de sus intervenciones, identificar riesgos de implementación con mayor anticipación, llegar a comunidades que los sistemas oficiales pueden no alcanzar y fortalecer la legitimidad pública.

La Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur (UNOSSC), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el sistema de desarrollo de las Naciones Unidas en su conjunto deberían reconocer el aprendizaje entre pares liderado por la sociedad civil, las evidencias generadas por la ciudadanía y el monitoreo comunitario como parte del ecosistema de la CSST.

Las iniciativas de CSST respaldadas por la ONU deberían incluir a la sociedad civil en el diseño, la implementación, el monitoreo y la revisión de los programas. Asimismo, se debería alentar a los países a reportar las contribuciones de la sociedad civil a la CSST en los Exámenes Nacionales Voluntarios (ENV), los Exámenes Locales Voluntarios (ELV), los informes nacionales sobre los ODS y las plataformas de conocimiento de la ONU.



Los proveedores y facilitadores de cooperación triangular deberían establecer la participación de la sociedad civil como un requisito de diseño con financiamiento.

Las agencias bilaterales, los miembros de la OCDE-CAD, los proveedores emergentes, los actores de la UE/Team Europe, las agencias de la ONU y otros facilitadores de la cooperación triangular deberían presupuestar desde el inicio la participación de la sociedad civil, la traducción, la consulta comunitaria, el intercambio entre pares, la documentación y la rendición de cuentas. Esto ayudaría a evitar que la cooperación triangular reproduzca dinámicas verticales de ayuda bajo una etiqueta diferente.

Las organizaciones intergubernamentales regionales deberían abrir los mecanismos regionales de CSST, de los ODS y de aprendizaje entre pares a la participación estructurada de la sociedad civil.

Los organismos regionales que coordinan la cooperación, la implementación de los ODS o el aprendizaje de políticas deberían involucrar a las plataformas nacionales y regionales de la sociedad civil en la definición de agendas, la generación de evidencia, el monitoreo y la rendición de cuentas regional. La participación de la sociedad civil puede contribuir a garantizar que la cooperación regional refleje las realidades de las comunidades y no únicamente las prioridades intergubernamentales.





Los estándares de transparencia, salvaguardias y participación deberían aplicarse a la cooperación técnica y a las inversiones de los bancos públicos de desarrollo y las instituciones de financiamiento para el desarrollo vinculadas a la CSST.

Los bancos públicos de desarrollo también tienen un papel importante en la promoción de entornos propicios para la sociedad civil, incluso a través de la transparencia, el acceso a la información, los mecanismos de rendición de cuentas, salvaguardias ambientales y sociales sólidas, y la participación significativa de las comunidades afectadas en proyectos y procesos de políticas relacionados con la cooperación técnica, la infraestructura, el financiamiento climático y los bienes públicos regionales. Cuando corresponda, también deberían instar a los gobiernos a levantar las restricciones al espacio cívico y a la participación pública.

Los procesos globales de formulación de políticas sobre cooperación para el desarrollo deberían incorporar la participación de la sociedad civil, el espacio cívico, la transparencia y la rendición de cuentas en la agenda futura de la cooperación.

Esto incluye los procesos de seguimiento de los ODS, el seguimiento de la Financiación para el Desarrollo (FfD), los debates sobre la eficacia de la cooperación para el desarrollo, el seguimiento de la UNOSSC/BAPA+40, las discusiones sobre la cooperación triangular en el marco de la OCDE-CAD y los futuros debates sobre la cooperación al desarrollo. El futuro de la cooperación no solo debería ser más horizontal entre los Estados; sino también rendir cuentas ante las personas y las comunidades.



Los miembros de Forus y las redes de la sociedad civil deberían documentar, visibilizar y promover la CSST liderada por la sociedad civil.

Las plataformas nacionales y regionales deberían mapear los puntos de entrada a la CSST, recopilar evidencia del aprendizaje entre pares y utilizar espacios de incidencia nacionales, regionales y globales para promover la participación de la sociedad civil en la gobernanza y el financiamiento de la CSST.

A woman with dark hair and glasses is speaking into a microphone. She is wearing a blue patterned shirt. In the foreground, there is a blurred patterned fabric. In the background, another person is partially visible.

La CSST solo alcanzará su pleno potencial si no se deja exclusivamente en manos de gobiernos e instituciones. La sociedad civil ya conecta comunidades, países y regiones de maneras que hacen que la cooperación sea más eficaz. La tarea ahora es reconocer, financiar e institucionalizar ese papel. Si los ODS han de rescatarse en sus años finales, la cooperación debe cambiar, y ese cambio comienza por reconocer a la sociedad civil como un actor central, no como una consideración secundaria.

Por qué la Cooperación Sur-Sur y Triangular, Por qué la Sociedad Civil, Por qué ahora

Un momento crítico para la cooperación al desarrollo

La Agenda 2030 está entrando en su recta final en un contexto de profunda incertidumbre.

El avance de los Objetivos de Desarrollo Sostenible sigue siendo desigual e insuficiente. Según el Informe de Progreso de la ONU de 2025, el 35% de las metas de los ODS están logrando buenos avances o están encaminadas, el 47% carece de esfuerzos suficientes y el 18% no ha avanzado o ha retrocedido. Hoy en día, muchos países se enfrentan a presiones que se solapan: sobreendeudamiento, crisis climáticas, inseguridad alimentaria y energética, conflictos, desplazamientos, reducción del espacio cívico, creciente desigualdad y debilitamiento de la confianza en las instituciones públicas. El déficit de financiamiento mundial es enorme, pero el dinero por sí solo no resolverá la crisis de implementación si los modelos de cooperación siguen desconectados de las personas, las instituciones y las realidades locales que moldean los resultados.

La cooperación al desarrollo ha sido presentada durante mucho tiempo como un medio para conectar recursos, conocimientos especializados y compromisos políticos. Sin embargo, gran parte de la cooperación sigue basándose en modelos verticales: los expertos externos definen las soluciones; los ciclos de fuentes de financiamiento son cortos; la rendición de cuentas fluye hacia arriba, hacia los donantes o los gobiernos centrales; y las comunidades son tratadas como beneficiarias en lugar de como co-diseñadoras.

Estos modelos pueden generar resultados, pero a menudo no logran fomentar el sentido de pertenencia, legitimidad ni capacidades sostenibles. La CSST ha cobrado nueva relevancia porque responde a algunas de estas debilidades.

Estas hacen hincapié en la solidaridad, el aprendizaje entre pares, el beneficio mutuo y el intercambio entre países y actores que enfrentan desafíos de desarrollo compartidos o comparables. Reconoce que la experiencia no se encuentra únicamente en el Norte o en las grandes instituciones internacionales. El conocimiento también proviene de las comunidades, los gobiernos locales, los movimientos sociales, las instituciones públicas, las plataformas nacionales de la sociedad civil y los profesionales que han superado limitaciones similares.

Sin embargo, la CSST no debe idealizarse. No produce automáticamente igualdad, rendición de cuentas ni inclusión. Muchas iniciativas de la CSST siguen siendo altamente centradas en el Estado. Algunas son fruto de la competencia geopolítica, de los intereses comerciales o de la influencia estratégica. Otras carecen de información transparente, de monitoreo independiente y de participación de las comunidades afectadas. Para que la CSST contribuya a acelerar el desarrollo sostenible, su gobernanza debe mejorar. La inclusión de la sociedad civil es fundamental para esa mejora.

Propósito del informe y destinatarios

El presente informe está dirigido a gobiernos, organismos de las Naciones Unidas, organizaciones regionales, financiadores del desarrollo, bancos públicos de desarrollo, redes de la sociedad civil y miembros de Forus que desean hacer que la cooperación Sur-Sur y triangular (CSST) sea más inclusiva, responsable y eficaz. Asimismo, es de interés para investigadores, periodistas y representantes de la sociedad civil interesados en comprender cómo funciona la cooperación en la práctica y quiénes la configuran.



Basándose en las experiencias de toda la red Forus, el informe examina qué es lo que permite una cooperación Sur-Sur y triangular (CSST) eficaz y con arraigo local, dónde persisten las barreras para la participación de la sociedad civil y qué cambios son necesarios en materia de políticas, financiamiento y gobernanza.

El informe parte de una premisa sencilla: la cooperación funciona mejor cuando las personas y las organizaciones más cercanas a las comunidades participan en su configuración. Por lo tanto, su propósito no es celebrar la CSST sin crítica alguna, ni limitarse a argumentar que la sociedad civil debería ser «incluida» en los espacios existentes. En cambio, plantea una idea más amplia: la CSST es más legítima, sólida, adaptable y sostenible cuando se reconoce a la sociedad civil como parte de la propia arquitectura de la cooperación.

Las organizaciones de la sociedad civil aportan conocimientos, confianza, rendición de cuentas y una presencia a largo plazo que los gobiernos, los bancos de desarrollo y los actores multilaterales no pueden replicar fácilmente por sí mismos. Contribuyen a traducir las políticas a las realidades locales, conectan a las comunidades más allá de las fronteras, identifican los riesgos de forma temprana y mantienen el compromiso más allá de los plazos de los proyectos. Su rol no se limita a la participación, sino que también consiste en mejorar la calidad, la eficacia y la rendición de cuentas de la cooperación.

Los ODS representan una agenda universal, y las cuestiones planteadas en este informe van más allá de los debates técnicos sobre la cooperación para el desarrollo. Se refieren a quién moldea las decisiones, qué conocimientos cuentan y si la cooperación es responsable ante las personas y las comunidades a las que pretende servir.

Aunque está programado para contribuir al Foro Político de Alto Nivel (FPAN) de las Naciones Unidas de 2026 y a los debates globales relacionados, el informe pretende ser una contribución a más largo plazo a los debates sobre el futuro de la cooperación internacional.

Este informe busca ayudar a las personas encargadas de la toma de decisiones a comprender el importante rol de la sociedad civil en la cooperación Sur-Sur y triangular. Hace que la cooperación sea más legítima, arraigada, adaptable y con mayores probabilidades de producir resultados para las personas y las comunidades. Las cuestiones aquí planteadas son relevantes para los gobiernos nacionales que elaboran estrategias de cooperación, las organizaciones regionales que establecen redes de aprendizaje entre pares, los bancos públicos de desarrollo que aplican normas de salvaguardia y participación, los financiadores de la lucha contra el cambio climático y los ODS, así como para periodistas, investigadores y defensores de la sociedad civil que deseen comprender cómo funciona realmente la cooperación. Los ODS representan una agenda universal. El papel de la sociedad civil en la CSST se centra en la rendición de cuentas, la eficacia y quién tiene la capacidad de moldear las decisiones que afectan a las comunidades

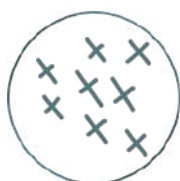
Por lo tanto, el informe tiene cuatro objetivos:



Aclara qué es lo que hace que la cooperación Sur-Sur y triangular sea eficaz, incluyendo la confianza, las relaciones entre pares, la relevancia contextual, la flexibilidad, el aprendizaje compartido y el diseño de la gobernanza.



Documenta cómo contribuye la sociedad civil en el conjunto del ecosistema de la CSST: como conector, generador de conocimiento, facilitador, codiseñador, ejecutor, supervisor, promotor y actor de rendición de cuentas.



Analiza en qué ámbitos la sociedad civil sigue estando ausente de la gobernanza, la financiación, el diseño y la presentación de informes de la CSST, y por qué eso debilita los resultados de la cooperación.



Ofrece una agenda de acción para los Estados miembros, los organismos de las Naciones Unidas, los financiadores del desarrollo, las organizaciones regionales, los negociadores de la agenda post-2030 y los miembros de Forus.

Partiendo de la trayectoria de Forus

Forus es una red mundial compuesta por 74 plataformas nacionales de organizaciones de la sociedad civil y 8 coaliciones regionales, que representan a miles de organizaciones de la sociedad civil de todo el mundo. Sus miembros operan en la intersección entre las realidades locales, los procesos políticos nacionales, la coordinación regional y la incidencia política a nivel mundial. Esto confiere a Forus una perspectiva distintiva sobre la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular.

Los miembros de Forus no son meros observadores de la cooperación para el desarrollo. Son agentes del aprendizaje entre pares, de la rendición de cuentas, de la incidencia política y del desarrollo impulsado a nivel local. Trabajan con comunidades, gobiernos locales, instituciones nacionales, equipos de las Naciones Unidas en los países, organismos regionales y socios para el desarrollo. Contribuyen a los Exámenes Nacionales Voluntarios, al monitoreo de los ODS, a las estrategias de localización, a la defensa del espacio cívico, a la rendición de cuentas de las finanzas públicas, a la acción climática y a la gobernanza inclusiva.

Este informe es el más reciente de una serie de publicaciones de Forus sobre la implementación de los ODS, la rendición de cuentas de la sociedad civil y el rol de las plataformas nacionales y regionales en el avance de la Agenda 2030. Se basa directamente en varias publicaciones anteriores de Forus. El Informe de Localización de Forus de 2025 —“Liberar el poder de la localización y las alianzas de múltiples partes interesadas para rescatar los ODS”— documentó cómo la sociedad civil apoya la implementación de los ODS con arraigo local, basándose en más de 15 estudios de caso en cinco regiones. El informe 2025 sobre los ENV — “Los ENV en la encrucijada: del simbolismo al cambio sistémico” — y la evaluación “La década de la rendición de cuentas», ambos publicados antes del FPAN de 2025, representan ocho años de seguimiento por parte de Forus del proceso de los Exámenes Nacionales Voluntarios en 191 países. El informe de Forus de 2024 “Reconstruir la confianza para una gobernanza inclusiva: Desbloquear el ODS 16 para lograr sociedades pacíficas” documentó cómo la sociedad civil apoya a las instituciones en materia de rendición de cuentas.

La serie multiedición “Progreso en la implementación nacional de los ODS”, elaborada por Forus y organizaciones de la coalición desde 2016 hasta la actualidad, ofrece evaluaciones independientes de la sociedad civil sobre los informes de los ENV en los sucesivos FPAN. Las ediciones clave de esta serie, incluidas las evaluaciones del FPAN de 2019, 2022 y 2023, proporcionan la base empírica longitudinal de la sociedad civil en la que se fundamenta el análisis de la gobernanza de la CSST en este informe.

En conjunto, estas publicaciones muestran un hallazgo constante: la sociedad civil fortalece la implementación de los ODS cuando es incluida, y la brecha se amplía cuando es excluida. Este informe sobre la CSST plantea la siguiente pregunta: ¿cómo se puede rediseñar la propia arquitectura de la cooperación para que la inclusión de la sociedad civil sea la norma, y no la excepción? Una lección clave del trabajo previo de Forus es que las prácticas locales más prometedoras suelen permanecer aisladas, incluso cuando podrían ser útiles para sus pares de otros países o regiones. La pregunta que plantea este informe es, por tanto: ¿cómo se transmiten las experiencias locales? ¿Cómo se convierten en aprendizaje entre pares? ¿Cómo pueden los sistemas de cooperación apoyar su adaptación en lugar de dejarlas fragmentadas?

La CSST es una respuesta a esa pregunta. Pero para que la CSST funcione bien, los actores de la sociedad civil que poseen los conocimientos sobre las comunidades y facilitan el intercambio entre pares deben ser visibles en el sistema.

Alcance y metodología

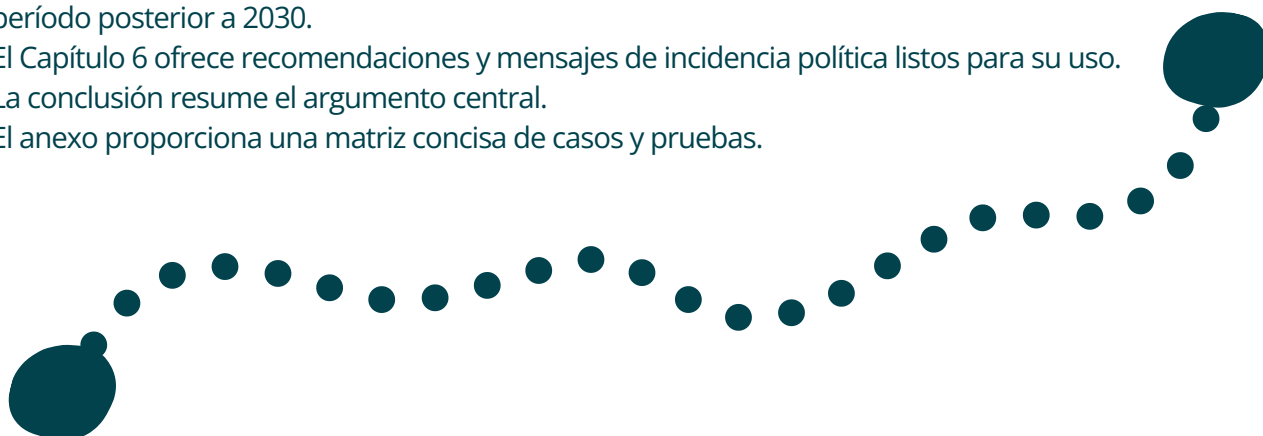
El presente informe se basa en estudios de caso aportados por los miembros de Forus, complementados por una revisión documental de documentos seleccionados de la ONU, la OCDE, la UNCTAD, Forus y sus aliados. Aborda un amplio ecosistema de la CSST, incluyendo:

- la cooperación entre Estados y las estrategias nacionales de CSST;
- los mecanismos de cooperación regional y subregional;
- la cooperación técnica facilitada por las Naciones Unidas;
- la cooperación triangular en la que participa un tercer socio, como un donante, un organismo de las Naciones Unidas o un banco de desarrollo;
- los programas respaldados por bancos públicos de desarrollo;
- el aprendizaje entre pares y la creación de redes regionales impulsados por la sociedad civil;
- la participación de la sociedad civil de los países proveedores y facilitadores en las políticas de cooperación para el desarrollo.

Los datos de los casos son cualitativos. Se utilizan para identificar patrones, contribuciones y aprendizajes en materia de políticas, más que para atribuir una causalidad estricta. Algunos casos muestran cómo la sociedad civil mejoró la calidad de la cooperación. Otros muestran cómo el aprendizaje entre pares transfirió conocimientos más allá de las fronteras. Otros muestran las consecuencias de la exclusión. Otros muestran cómo los países proveedores o facilitadores podrían institucionalizar la participación de la sociedad civil.

Cómo leer el informe: descripción general de los capítulos

- El Capítulo 2 define la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular, explica sus raíces políticas y su relevancia actual, y expone por qué la sociedad civil es importante.
- El Capítulo 3 analiza qué hace que la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular sean eficaces y cómo la sociedad civil fortalece esas condiciones.
- El Capítulo 4 examina los puntos en los que la arquitectura actual de la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular se estanca, incluyendo la gobernanza centrada en el Estado, la transparencia limitada, las deficiencias de financiación y los riesgos de la economía política.
- El Capítulo 5 extrae conclusiones para los últimos años de la Agenda 2030 y para los debates sobre el período posterior a 2030.
- El Capítulo 6 ofrece recomendaciones y mensajes de incidencia política listos para su uso.
- La conclusión resume el argumento central.
- El anexo proporciona una matriz concisa de casos y pruebas.



Los miembros de Forus no son solo observadores de la cooperación para el desarrollo. Son actores del aprendizaje entre pares, de la rendición de cuentas, de la incidencia y del desarrollo liderado localmente.



Qué es la Cooperación Sur-Sur y la Cooperación Triangular, y Por qué es Importante la Sociedad Civil

De Bandung a la Actualidad: Raíces Históricas y Políticas

La cooperación Sur-Sur no surgió como una modalidad técnica de financiación, sino como un proyecto político. Sus raíces se encuentran en los esfuerzos de los Estados recién independizados por afirmar su soberanía, desafiar los paradigmas de desarrollo impuestos desde el exterior y forjar una cooperación basada en historias compartidas, retos estructurales y aspiraciones de autodeterminación.

Desde la Conferencia de Bandung de 1955, pasando por el Movimiento de Países No Alineados creado en 1961, el Grupo de los 77 en 1964, el Plan de Acción de Buenos Aires en 1978, el Documento Final de Nairobi en 2009 y la BAPA+411 en 2019, la cooperación Sur-Sur ha sido portadora de una importante promesa política: el conocimiento sobre el desarrollo no debe fluir en una sola dirección. Los países del Sur Global no son meros receptores de conocimientos especializados. Son productores de conocimiento, innovación política, solidaridad y soluciones.

Estos antecedentes son importantes porque las cuestiones centrales siguen siendo políticas: qué conocimiento cuenta, quién define el desarrollo, quién tiene el poder en las relaciones de cooperación y quién es responsable ante quién. La cooperación Sur-Sur no es, por lo tanto, simplemente «ayuda con otro nombre». Es una reivindicación de poder, legitimidad y la posibilidad de formas más horizontales de cooperación internacional.

Al mismo tiempo, el panorama actual de la CSST es más complejo de lo que sugieren sus principios fundacionales. Está marcado por el auge de los BRICS+12, la expansión de la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China¹³, el programa de asociación para el desarrollo de la India¹⁴, los marcos de cooperación de Brasil¹⁵, el rol cada vez más importante de Turquía, los bloques regionales, los bancos públicos de desarrollo y la competencia estratégica en la que participan Estados Unidos, la Unión Europea, Rusia y otros actores. La participación de la sociedad civil debe basarse en esta realidad. La CSST debe defenderse por su potencial, pero debe examinarse minuciosamente por sus riesgos.



Definiciones y distinciones: la cooperación Sur-Sur, la cooperación triangular y en qué se diferencian de la ayuda tradicional

La cooperación Sur-Sur hace referencia a una amplia gama de relaciones y prácticas entre países en desarrollo, tales como el intercambio de políticas, la cooperación técnica, el aprendizaje entre pares, el desarrollo de capacidades, la resolución colaborativa de problemas, la coordinación política y otros aspectos de la solidaridad. Esto puede incluir la cooperación bilateral, la cooperación regional, la asistencia técnica, el diálogo sobre políticas, el aprendizaje entre pares, la investigación conjunta, la cooperación financiera, el apoyo humanitario y la coordinación política. Lo que distingue a la cooperación Sur-Sur no es una forma específica de acuerdo institucional, sino ciertos principios de colaboración. Entre ellos se incluyen la reciprocidad, la igualdad entre aliados (“horizontalidad”), la pertinencia contextual, la apropiación nacional y la inclinación al intercambio entre actores con experiencias similares en materia de desarrollo.

La cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular implican al menos a tres partes. Por lo general, dos o más socios del Sur lideran el contenido de la cooperación, mientras que un tercer socio —a menudo un donante tradicional, una agencia de la ONU, un banco de desarrollo, una economía emergente o una organización internacional— aporta financiación, capacidad de convocatoria, apoyo técnico o una infraestructura de colaboración más amplia. Este modelo tiene como objetivo lograr un equilibrio entre la pertinencia contextual y el carácter paritario de la cooperación Sur-Sur y la incorporación de nuevos recursos a este proceso. Idealmente, es el tercer actor el que facilita este proceso y no el que lo lidera.

La cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular difieren de la ayuda tradicional Norte-Sur en varios aspectos. Ponen mayor énfasis en la reciprocidad, la experiencia compartida, el beneficio mutuo, la ausencia de condiciones, el respeto por la apropiación nacional y el intercambio entre pares. A menudo buscan soluciones prácticas adaptadas a contextos que se enfrentan a limitaciones comparables. También pueden tener mayor resonancia política, ya que los socios pueden compartir historias de colonialismo, desigualdad estructural o retos de desarrollo. Si bien la cooperación Norte-Sur no puede considerarse simplemente como mejor o peor, el argumento a favor de la CSST no es que la primera deba sustituir a la segunda, sino complementarla con nuevos enfoques.

Sin embargo, no debe exagerarse esta distinción.

La CSST también puede reproducir dinámicas verticales si un aliado domina, si se excluye a las comunidades, si la financiación es opaca o si los intereses políticos y comerciales prevalecen sobre los derechos, la inclusión y la rendición de cuentas. Por lo tanto, la cuestión no es si la CSST es necesariamente mejor que la cooperación tradicional. La cuestión es qué hace que funcione bien.

Alcance y relevancia actual

El aumento de la cooperación Sur-Sur ha sido significativo. En 2024, el comercio Sur-Sur ascendió a 6,2 billones de dólares estadounidenses (Manual de Estadísticas de la UNCTAD 2025). Con el tiempo, el comercio Sur-Sur ha aumentado su participación en el comercio total de mercancías del 11% en 2000 al 26% en 2024¹⁶. La cooperación triangular también se ha ampliado. Los informes de la OCDE y del Banco Islámico de Desarrollo muestran que, de los 33 miembros de la OCDE-CAD, 18 informaron de actividades de cooperación triangular al menos una vez entre 2016 y 2023, lo que suma un total de más de 3.000 actividades. Un ejemplo notable es el proyecto de 2025 de China para apoyar la resiliencia climática de los Estados socios de África y Asia con fuentes de financiamiento por 24 500 millones de dólares destinadas a infraestructuras verdes y preparación ante desastres. Este tipo de cooperación ha dejado de ser marginal; se está convirtiendo en parte integral de la cooperación para el desarrollo a nivel mundial. La OCDE también señala que la presentación de informes sigue siendo parcial y que muchas contribuciones no se monetizan ni se reflejan plenamente en los datos oficiales (OCDE y Banco Islámico de Desarrollo, 2025).

Más allá del comercio y los programas declarados, la CSST incluye el intercambio de conocimientos, el aprendizaje regional, la cooperación en materia de políticas, el fortalecimiento de capacidades y el intercambio con arraigo local que las estadísticas oficiales a menudo no captan. Esto es especialmente cierto en el caso de la sociedad civil. Es posible que una plataforma nacional de ONGs que comparte métodos de monitoreo de los ODS con una plataforma homóloga de otro país no aparezca en ninguna base de datos nacional de CSST. Una red regional de la sociedad civil que facilita el aprendizaje sobre la rendición de cuentas de las finanzas públicas puede no contabilizarse como infraestructura de cooperación. Sin embargo, estos intercambios pueden influir directamente en prácticas relacionadas con el desarrollo.

Este hecho es importante porque lo que no se contabiliza a menudo no recibe financiamiento. Si el aprendizaje entre pares facilitado por la sociedad civil es invisible en los sistemas de CSST, seguirá dependiendo de fuentes de financiamiento frágiles, del trabajo voluntario o de relaciones de red puntuales. Reconocerlo no es un acto simbólico; es una condición previa para dotar de recursos y ampliar lo que ya funciona.



La contribución distintiva de la sociedad civil

Las organizaciones y plataformas de la sociedad civil de todo el mundo aportan a la CSST lo que los gobiernos, los bancos de desarrollo y las instituciones multilaterales no pueden ofrecer fácilmente por sí solos.

Las siguientes secciones destacan seis formas en que la sociedad civil contribuye a la CSST.

1

La sociedad civil como generadora de conocimiento

La sociedad civil genera conocimientos basados en la experiencia vivida. Los gobiernos y las instituciones internacionales suelen trabajar con datos agregados, planes nacionales y evaluaciones técnicas. La sociedad civil aporta los datos a nivel comunitario que revelan quiénes quedan excluidos, a qué grupos no se llega y qué obstáculos afectan a la implementación. En Senegal, CONGAD (**Conseil des ONG d'Appui au Développement**), la plataforma nacional de la sociedad civil de Senegal, ayudó a identificar las deficiencias que afectan a las mujeres, los niños, las personas con discapacidad y los agricultores locales, lo que contribuyó a un monitoreo más sólido de los ODS y a los compromisos del Gobierno en el marco de la Carta de Datos Inclusivos.

El CCOAIB20 (Conseil de Concertation des Organisations d'Appui aux Initiatives de Base) contribuyó a la preparación del ENV de Ruanda para 2023, que fue uno de los únicos 38% de los presentadores de ENV de ese año en incluir un proceso de la sociedad civil genuinamente multilateral, que reunió al gobierno, el sector privado, la sociedad civil y los socios para el desarrollo.

Ruanda ocupa además una posición dual como receptora de CSST y como proveedora emergente de CSST dentro de la Comunidad del África Oriental, lo que significa que los datos a nivel comunitario son estratégicamente relevantes en ambas direcciones del flujo de cooperación: informan sobre lo que Ruanda recibe y lo que comparte.

El Gobierno de Tanzania gestiona una amplia cartera de proyectos bilaterales y recibe ayuda de países como China y la India, entre otros; mientras que TANGO (Asociación de Organizaciones No Gubernamentales de Tanzania) es una de las plataformas nacionales de coordinación de ONG más grandes y con más trayectoria de Tanzania, fundada en 1988 por 22 organizaciones fundadoras. Como miembro de Forus, TANGO trabaja para fortalecer la coordinación de la sociedad civil, la incidencia y el desarrollo centrado en las personas en Tanzania, promoviendo valores de justicia, derechos humanos, igualdad de género, buena gobernanza y desarrollo sostenible sobre el monitoreo a nivel comunitario —sobre qué programas de CSST han alcanzado y cuáles no—; no está vinculado a ningún mecanismo formal de revisión de programas de CSST. En ambos casos, los datos de la sociedad civil complementan y corrigen los datos generales del Gobierno, y la base de información resultante sería más relevante tanto para el diseño de los programas de la CSST como para la rendición de cuentas a nivel nacional si se reconociera y utilizara formalmente.

Estudio de Caso

Senegal — CONGAD | Datos inclusivos como base para una mejor cooperación

La labor de incidencia de CONGAD en materia de datos de los ODS —mediante la organización de talleres multiactor que alcanzaron a más de 200 miembros de la comunidad y 40 organizaciones de la sociedad civil— llevó al Gobierno de Senegal a comprometerse con la Carta de Datos Inclusivos en 2021, nombrando explícitamente a CONGAD como responsable del monitoreo ciudadano de los ODS. Dos ministerios senegaleses revisaron sus prácticas de datos como resultado directo de ello. El enfoque ha sido documentado por la Alianza Mundial para los Datos del Desarrollo Sostenible como una referencia de aprendizaje entre pares Sur-Sur para otros países. La sociedad civil hizo que la CSST fuera más eficaz sin estar formalmente incluida en la gobernanza de la CSST.

2

La sociedad civil trasciende las escalas

La sociedad civil conecta escalas. Las plataformas nacionales pueden traducir la experiencia local en mensajes de política pública a nivel nacional y conectar esos mensajes con debates regionales o globales. Actúan como puente entre comunidades, gobiernos locales, ministerios, parlamentos, actores de las Naciones Unidas y espacios internacionales de incidencia.

3

La sociedad civil como articuladora del aprendizaje entre pares

Las organizaciones de la sociedad civil (OSC) facilitan el intercambio horizontal entre comunidades, organizaciones y plataformas de formas que los mecanismos formales de cooperación entre Estados no pueden replicar. Los miembros de Forus suelen intercambiar métodos prácticos entre países: enfoques de monitoreo de los ODS, estrategias de participación en los Exámenes Nacionales Voluntarios (ENV), presupuestos participativos, rendición de cuentas de las finanzas públicas, resiliencia ante desastres, protección del espacio cívico y modelos de localización. Estos intercambios suelen ser más eficaces que la asistencia técnica unidireccional porque se basan en realidades comparables y en la confianza entre pares.

Las siguientes dos casos muestran cómo esto funciona en la práctica.

Estudio de Caso

Pacific — PIANGO - Asociación de Organizaciones No Gubernamentales de las Islas del Pacífico) | Vaka Pasifika | Infraestructura regional de la sociedad civil como CSST

PIANGO (Asociación de Organizaciones No Gubernamentales de las Islas del Pacífico) es la red regional de la sociedad civil del Pacífico, que trabaja a través de Unidades Nacionales de Enlace en países de toda la región. A través de la iniciativa Vaka Pasifika, financiada por la Unión Europea e implementada por el PNUD —basada en un programa previo de gestión de las finanzas públicas financiado por la UE e implementado junto con PASAI y PIANGO— PIANGO ha apoyado la rendición de cuentas de las finanzas públicas y la participación ciudadana en los países de las Islas del Pacífico.

El PNUD informa que esta colaboración contribuyó a la elaboración de Guías Ciudadanas del Presupuesto, consultas presupuestarias en ocho países del Pacífico y al lanzamiento de un Portal de Presupuesto Electrónico diseñado para hacer la información sobre las finanzas públicas más accesible a la ciudadanía, la sociedad civil, los gobiernos y otras partes interesadas.

Este es un ejemplo sólido de CSST porque muestra lo que ocurre cuando la infraestructura regional de la sociedad civil está adecuadamente financiada: el conocimiento no se transfiere mediante una formación puntual. Se transmite a través de una red que puede adaptar las herramientas de finanzas públicas a distintos contextos insulares, apoyar el aprendizaje entre pares entre plataformas nacionales y conectar a los actores de la sociedad civil local con agendas regionales de rendición de cuentas. Nada de esto aparece en los datos de la UNOSSC. Ninguno recibe financiación específica de la CSST.

Estudio de Caso

Taiwan AID - Alianza de Taiwán para el Desarrollo Internacional | Intercambio estructurado entre pares y demanda insatisfecha de aprendizaje de la sociedad civil

Taiwan AID es la plataforma nacional de Taiwán para las organizaciones no gubernamentales de desarrollo internacional —la primera y única de este tipo en Taiwán— que coordina aproximadamente 30 organizaciones miembro. A través de su Programa de Becas para ONG, Taiwan AID conecta a profesionales de ONG de Asia Meridional, Sudeste Asiático, Asia Nororiental y el Pacífico con organizaciones de la sociedad civil taiwanesas para un intercambio estructurado entre pares.

La demanda de este tipo de aprendizaje Sur-Sur de sociedad civil a sociedad civil está documentada y es llamativa: un ciclo reciente del programa recibió 1.372 solicitudes, frente a 172 en el año anterior —un aumento de casi ocho veces en un solo ciclo. Este aumento en las solicitudes es en sí mismo evidencia de lo que los sistemas oficiales de CSST no están proporcionando: un intercambio de capacidades estructurado, horizontal y guiado por pares, basado en la experiencia de desarrollo asiática y no en modelos de donantes del Norte.



4

La sociedad civil sabe cómo adaptar los proyectos a sus contextos

La sociedad civil apoya la adaptación contextual. La CSST funciona mejor cuando las ideas se adaptan, no cuando se copian. La sociedad civil puede ayudar a identificar qué condiciones hicieron que una práctica funcionara en un contexto y qué debe cambiar antes de que pueda funcionar en otro.

Estudio de Caso

Guatemala — CONGCOOP | Adaptación de la sociedad civil en el intercambio agroecológico Sur-Sur

En Guatemala, CONGCOOP (**Coordinación de ONG y Cooperativas**) ha desarrollado metodologías de agroecología basadas en la comunidad a lo largo de décadas de práctica en las tierras altas occidentales — una región marcada por altos niveles de desnutrición crónica y diversas condiciones ecológicas. Estas metodologías no son “buenas prácticas” genéricas, sino que están basadas en realidades locales específicas, incluyendo sistemas de tenencia comunal de la tierra, estructuras de gobernanza indígena, agricultura adaptada a la altitud y diversidad de cultivos.

En la región de América Latina y el Caribe (ALC), CONGCOOP comparte esta experiencia con ASONOG (**Asociación de Organismos No Gubernamentales, Honduras**) y ANC (**Asociación Nacional de Centros, Perú**) en intercambios horizontales entre pares. Lo que distingue estos intercambios no es solo la transferencia de conocimientos, sino la **adaptación explícita**: los participantes analizan conjuntamente qué elementos son transferibles y cuáles dependen de condiciones locales —como los sistemas de gestión de cuencas en Honduras o las prácticas de soberanía alimentaria en zonas de altura en Perú.

Esta es la función crítica que desempeña la sociedad civil en la cooperación Sur-Sur: traducir la experiencia vivida a nivel comunitario en enfoques sensibles al contexto. Los programas formales de CSS, que operan principalmente a través de canales de gobierno a gobierno, rara vez incorporan este nivel de adaptación detallada, lo que limita su eficacia en contextos locales diversos.

5

La sociedad civil como monitorea de la rendición de cuentas

La sociedad civil supervisa los impactos y plantea preocupaciones sobre la rendición de cuentas. Puede documentar cuándo la cooperación no llega a las comunidades, cuando genera daños ambientales o sociales, o cuando excluye a los grupos afectados. A través de ProSAVANA, un programa de cooperación triangular que involucra a las plataformas nacionales de OSC en Mozambique (**JOINT — Liga de ONG en Mozambique**), Brasil (**ABONG — Asociación Brasileña de Organizaciones No Gubernamentales**) y Japón (**JANIC — Centro Japonés de ONGs para la Cooperación Internacional**), se lanzó en 2009 para apoyar el desarrollo agrícola en el corredor de Nacala en Mozambique.

Las organizaciones y movimientos de la sociedad civil en Mozambique, Brasil y Japón expresaron preocupaciones sostenidas sobre los derechos sobre la tierra, la transparencia, la consulta a las comunidades y el intento de transferir un modelo agroindustrial a contextos de agricultura de pequeña escala. En mayo de 2013, organizaciones y movimientos de la sociedad civil mozambiqueña dirigieron una carta abierta a los Presidentes de Mozambique y Brasil y al Primer Ministro de Japón, advirtiendo que el programa afectaría a aproximadamente 14,5 millones de hectáreas en 19 distritos de Niassa, Nampula y Zambézia.

La lección no es que la cooperación triangular sea intrínsecamente perjudicial, sino que, sin una participación significativa de las comunidades afectadas y de los actores de rendición de cuentas de la sociedad civil, los responsables de la cooperación pueden consolidar supuestos de diseño que luego resultan políticamente costosos, socialmente cuestionados y difíciles de corregir. El monitoreo de la sociedad civil no es, por lo tanto, una amenaza para la cooperación. Es una función de gestión de riesgos y garantía de calidad.

La sociedad civil como actor de cogobernanza



La sociedad civil puede actuar como un actor de cogobernanza. En los modelos más sólidos, la sociedad civil no solo es consultada una vez que se han tomado las decisiones. Forma parte del diseño de la gobernanza, la supervisión de la implementación y el aprendizaje en materia de políticas, contribuyendo a garantizar que el conocimiento de las comunidades oriente las decisiones de diseño antes de que estas se vuelvan irreversibles. **KCOC - Consejo Coreano de ONG para la Cooperación al Desarrollo en el Exterior** y el programa Vaka Pasifika de **PIANGO - Asociación de Organizaciones No Gubernamentales de las Islas del Pacífico** (una iniciativa regional de fortalecimiento de capacidades para la sociedad civil del Pacífico) son los dos ejemplos más claros de cogobernanza institucionalizada dentro de los sistemas de cooperación al desarrollo. KCOC pone de manifiesto la cogobernanza dentro de la estructura de la AOD de un país donante, al integrar a la sociedad civil en los ciclos de diseño de políticas, monitoreo y evaluación. **INFID - Foro Internacional de ONG para el Desarrollo de Indonesia**, la plataforma nacional de OSC de Indonesia y miembro de Forus, al presidir el proceso del Civil 20 (C20) durante la Presidencia del G20 ejercida por Indonesia en 2022, representa esta función en el más alto nivel del establecimiento de estándares mundiales.



Estudio de Caso

Indonesia — INFID / Civil 20 | La sociedad civil da forma a un proceso global impulsado por el Sur

INFID (Foro Internacional de ONG para el Desarrollo de Indonesia) es el foro nacional de ONG de desarrollo de Indonesia y miembro de Forus. Durante la Presidencia del G20 ejercida por Indonesia en 2022, INFID fue designado presidente del Civil 20 (C20) —el grupo oficial de participación de la sociedad civil del G20— y coordinó a cientos de organizaciones de la sociedad civil de todo el mundo en siete áreas de trabajo: ODS y acción humanitaria; acceso a las vacunas y salud global; igualdad de género y discapacidad; fiscalidad y financiación sostenible; medio ambiente, justicia climática y transición energética; educación, digitalización y espacio cívico; y lucha contra la corrupción. Las recomendaciones del C20 fueron presentadas formalmente a la Cumbre del G20. Este caso muestra lo que significa en la práctica la inclusión estructural de la sociedad civil en un proceso global liderado por el Sur: la sociedad civil no como observadora pasiva ni como participante en eventos paralelos, sino como un actor formalmente reconocido que coordina posiciones de política global y presenta recomendaciones al foro económico más influyente del mundo durante una presidencia del Sur Global. Para la CSST, la lección es directa: el papel de Indonesia como anfitrión del G20 y como importante proveedor de cooperación Sur-Sur crea un punto de entrada para que la sociedad civil influya tanto en los estándares globales como en la gobernanza de la cooperación bilateral —un punto de entrada cuyo potencial INFID ha demostrado.

Estudio de Caso

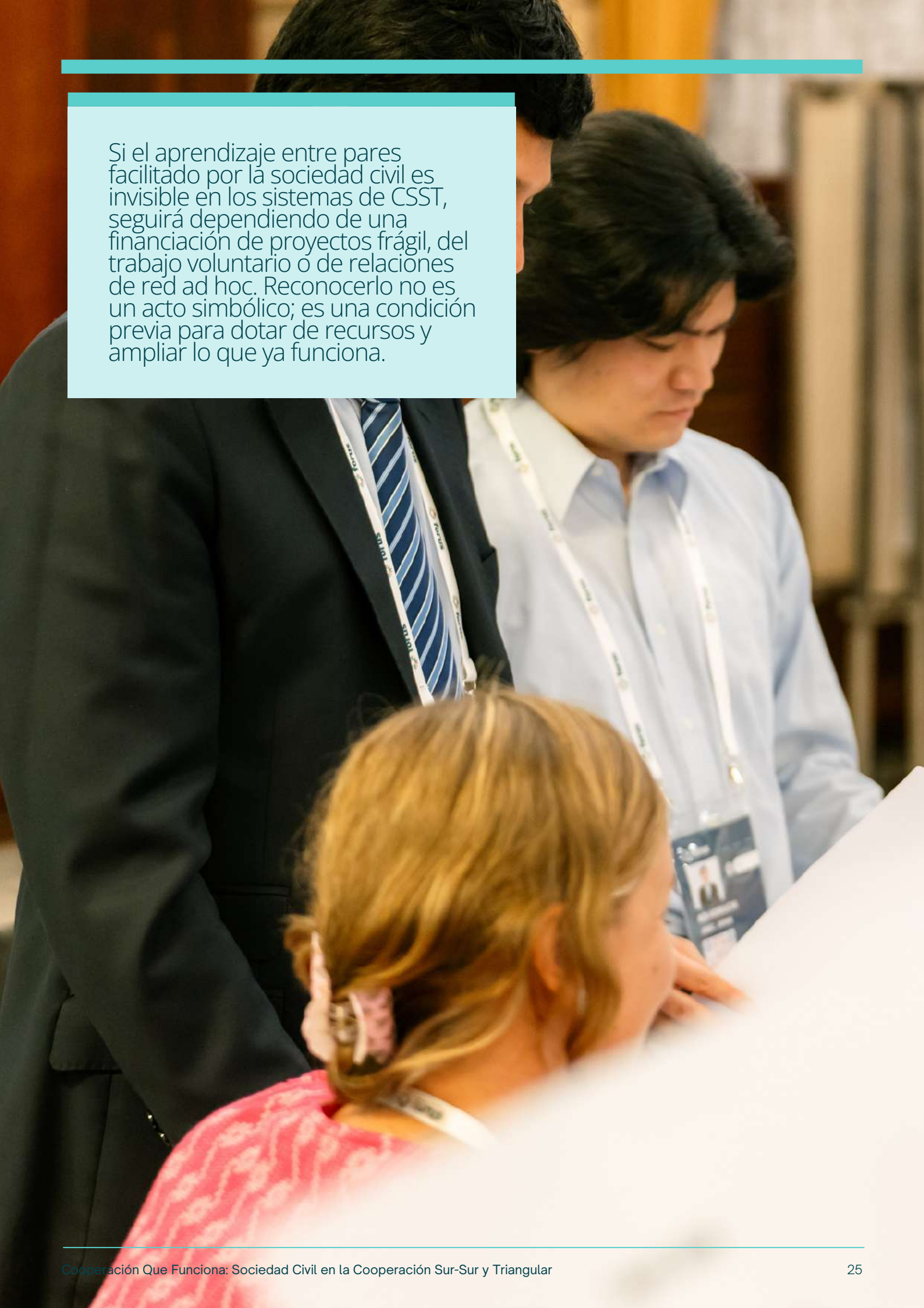
South Korea — KCOC (Consejo de ONG de Corea para la Cooperación al Desarrollo en el Exterior) | Cogobernanza de la sociedad civil en el país proveedor

KCOC (Consejo de ONG de Corea para la Cooperación al Desarrollo en el Exterior) es la plataforma nacional de ONG de desarrollo de Corea del Sur y miembro de Forus. A través de un proceso multietapa entre la sociedad civil y el gobierno, KCOC contribuyó a institucionalizar la participación de la sociedad civil en el sistema de cooperación al desarrollo de Corea, pasando de la consulta a la cogobernanza estructurada.

Siguiendo las recomendaciones de la OCDE-CAD, se desarrolló conjuntamente un marco político formal de asociación entre el gobierno y la sociedad civil, que se incorporó en la 3ª Estrategia de Mediano Plazo de Cooperación para el Desarrollo de Corea, garantizando la continuidad institucional de la participación de las OSC en la gobernanza de la AOD.

Este marco estableció consultas regulares de políticas entre gobierno y sociedad civil, mecanismos conjuntos de monitoreo y un conjunto de tareas de implementación acordadas entre ambas partes, muchas de las cuales fueron posteriormente evaluadas como cumplidas o parcialmente cumplidas en una revisión de 2026. En paralelo, la participación de la sociedad civil también permitió la programación de cooperación Sur-Sur apoyada por KOICA (Agencia de Cooperación Internacional de Corea), incluyendo proyectos de respuesta a la COVID-19 ejecutados a través de ONG coreanas en múltiples países en desarrollo.

Este caso demuestra que la sociedad civil puede pasar de un rol de ejecutor implementador a un actor formal de codiseño y supervisión dentro de la arquitectura de la CSS/AOD de un país proveedor —creando un modelo de gobernanza replicable para otros sistemas de cooperación al desarrollo.



Si el aprendizaje entre pares facilitado por la sociedad civil es invisible en los sistemas de CSST, seguirá dependiendo de una financiación de proyectos frágil, del trabajo voluntario o de relaciones de red ad hoc. Reconocerlo no es un acto simbólico; es una condición previa para dotar de recursos y ampliar lo que ya funciona.

Qué Hace Efectiva la Cooperación Sur-Sur y la Cooperación Triangular – y Cómo la Sociedad Civil la Fortalece

Los estudios de caso revisados para este informe señalan varias condiciones que hacen que la CSST sea más efectiva: confianza, relevancia contextual, adaptación, evidencia, rendición de cuentas y continuidad.

La sociedad civil fortalece cada una de estas condiciones porque trabaja cerca de las comunidades, conecta experiencias entre distintos contextos y ayuda a identificar riesgos que pueden no ser visibles en los procesos de cooperación entre Estados. Las siguientes secciones muestran cómo la participación de la sociedad civil puede mejorar la calidad de la cooperación, al tiempo que ponen de relieve lo que se pierde cuando dicha participación es débil o está ausente.

Confianza y relaciones entre pares

La CSST eficaz depende en gran medida de la confianza entre organizaciones pares. A diferencia de las relaciones habituales donante-receptor, caracterizadas por requisitos de información y asimetrías de poder, estas relaciones entre pares permiten una comunicación honesta de los problemas, en la que los socios reconocen sin reservas los desafíos y los fracasos, creando espacio para un aprendizaje genuino.

Las plataformas de la sociedad civil pueden ayudar a construir esta confianza porque suelen operar a través de relaciones a largo plazo en lugar de proyectos de corto plazo. Las plataformas nacionales de ONG conocen las realidades políticas, sociales e institucionales de sus países. Las coaliciones regionales conocen cómo los problemas se desplazan a través de las fronteras. Las redes globales de la sociedad civil, como Forus, pueden conectar a miembros que enfrentan desafíos similares, pero que de otro modo no tendrían oportunidades estructuradas de intercambio. Por ejemplo, en el caso de KCOC, la sociedad civil coreana emergió como codiseñadora dentro del sistema de cooperación al desarrollo del país a través de un proceso sostenido de institucionalización en múltiples fases, que incluyó la evaluación de la sociedad civil, el compromiso con la OCDE-CAD, el desarrollo conjunto de un marco político y procesos continuos de implementación y monitoreo. Esta transición fue posible gracias a un diálogo estructurado y continuo entre el gobierno y la sociedad civil, mantenido a lo largo de los ciclos electorales y anclado en marcos políticos formales. El mismo principio de confianza se aplica a nivel regional:

El mismo principio de confianza se aplica a nivel regional: la red de NLU de PIANGO en el Pacífico funciona porque las organizaciones nacionales de la sociedad civil pueden hablar con franqueza sobre lo que no está funcionando, antes de que los socios internacionales lo identifiquen a través de mecanismos formales de monitoreo. La confianza es especialmente importante cuando la cooperación oficial es políticamente sensible. En contextos afectados por conflictos, transiciones o espacios cívicos en retroceso, los pares de la sociedad civil pueden compartir estrategias, riesgos y enfoques de protección de formas que los intercambios formales entre Estados no permiten. Esto no sustituye la cooperación gubernamental, sino que la complementa con canales más arraigados en la realidad y, a menudo, más francos.

Contexto común y retos comparables

La CSST funciona porque los socios a menudo se reconocen en las limitaciones de los otros. Un gobierno local que enfrenta un espacio fiscal limitado puede aprender más de un par que afronta restricciones similares que de un modelo diseñado en un país de ingresos altos. Una plataforma de sociedad civil que trabaja en el monitoreo de los ODS en un contexto descentralizado puede encontrar valor práctico en la experiencia de otra plataforma en materia de datos locales, consultas comunitarias o participación en los ENV.

En América Central, CONGCOOP en Guatemala participa en intercambios de aprendizaje entre pares con plataformas como ASONOG en Honduras en materia de seguridad alimentaria, agroecología y desarrollo rural. Debido a que estas organizaciones operan en contextos agrícolas y de gobernanza comparables, las lecciones que emergen de un país pueden ser adaptadas rápidamente por otros.

Estudio de Caso

Rwanda — CCOAIB - Consejo de Concertación de las Organizaciones de Apoyo a las Iniciativas de Base | Contexto compartido como activo bidireccional de la CSST

CCOAIB (**Consejo de Concertación de las Organizaciones de Apoyo a las Iniciativas de Base**) es la plataforma miembro de Forus en Ruanda y ocupa una posición estructural distintiva en la CSST africana: Ruanda es simultáneamente un receptor de CSST —recibiendo cooperación de China, India, Marruecos y Sudáfrica, documentada en su ENV de 2023— y un proveedor emergente de CSST dentro de la Comunidad de África Oriental. Esta doble posición implica que la evidencia a nivel comunitario de CCOAIB es relevante en ambas direcciones: cuando Ruanda recibe CSST, CCOAIB puede evaluar si la cooperación técnica entrante refleja las realidades comunitarias; cuando Ruanda proporciona CSST a países vecinos, CCOAIB aporta conocimiento basado en la comunidad sobre lo que realmente ha funcionado a nivel interno. El ENV de Ruanda de 2023 estuvo entre solo el 38% de los presentadores de ENV de ese año que incluyeron un proceso genuinamente multiactor de la sociedad civil, incorporando las contribuciones de CCOAIB. Este es el CSST de contexto compartido en su forma más concreta: conocimiento de la sociedad civil que circula porque está anclado en realidades de gobernanza comparables en África Oriental.

La evidencia de los casos sugiere que el aprendizaje entre pares de la sociedad civil es más útil cuando se centra en cuestiones concretas de implementación: cómo convocar a las comunidades de forma segura, cómo trabajar con los ministerios, cómo recopilar datos generados por la ciudadanía, cómo traducir la experiencia local en informes nacionales, cómo involucrar a los parlamentos, cómo proteger el espacio cívico mientras se participa en procesos oficiales y cómo sostener la colaboración cuando la financiación es limitada.

Adaptación, no replicación mecánica

Uno de los mayores riesgos en la cooperación al desarrollo es la suposición de que un modelo puede replicarse sin traducción. La cooperación Sur-Sur a veces se presenta como más sensible al contexto que la ayuda tradicional, pero aun así puede caer en la trampa de copiar políticas, tecnologías o diseños de programas sin una adaptación suficiente.

La sociedad civil reduce este riesgo al plantear preguntas prácticas: ¿quién se beneficia?, ¿quién queda excluido?, ¿qué instituciones locales se necesitan?, ¿qué supuestos políticos asume este modelo?, ¿qué recursos requiere?, ¿qué riesgos genera para las comunidades?, ¿qué salvaguardas son necesarias?, ¿qué debe cambiar para que el modelo tenga sentido en este contexto?

Estudio de Caso

Japan — JANIC - JCentro Japonés de ONG para la Cooperación Internacional | Rendición de cuentas de la cooperación triangular: la sociedad civil del país proveedor como observador transfronterizo

JANIC (Centro Japonés de ONG para la Cooperación Internacional) es la plataforma miembro de Forus en Japón y un actor importante en la gobernanza de la cooperación triangular del país. Japón es uno de los facilitadores de cooperación triangular más activos a nivel mundial, con programas en África, Asia y el Pacífico. El caso de ProSAVANA —el programa de cooperación agrícola entre Japón, Brasil y Mozambique que transfirió un modelo inadecuado para los pequeños agricultores mozambiqueños— ilustra tanto el riesgo como la solución. Miembros de JANIC formaron parte de la coalición de rendición de cuentas de la sociedad civil de los tres países, junto con JOINT (Mozambique) y ABONG (Brasil), que documentó los daños a las comunidades y finalmente contribuyó a la suspensión del programa tras años de implementación sin consentimiento comunitario. Más allá de ProSAVANA, JANIC participa en los procesos de política de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) de Japón y en las estructuras de gobernanza de JICA, abogando por estándares de inclusión de la sociedad civil en el diseño de la cooperación triangular japonesa. La sociedad civil del país proveedor que exige rendición de cuentas a su propio gobierno —antes de que los programas se diseñen y durante su implementación— cumple una función fundamental de control y rendición de cuentas que ningún mecanismo del país receptor puede replicar.



Evidencia, datos y sistemas de aprendizaje

La cooperación eficaz depende de buenas evidencias. Sin embargo, los datos oficiales a menudo no recogen a los grupos que quedan excluidos de los servicios, las consultas o la toma de decisiones. La sociedad civil puede fortalecer los sistemas de datos mediante la producción de evidencia basada en la comunidad, la identificación de brechas, la validación de supuestos y la conexión de la experiencia cualitativa con los procesos de políticas públicas. En la implementación de los ODS, este papel es especialmente importante. Los Exámenes Nacionales Voluntarios y los informes nacionales sobre los ODS suelen depender de sistemas de datos gubernamentales que pueden no captar toda la experiencia de los grupos marginados. Los informes paralelos de la sociedad civil, los datos generados por la ciudadanía y las consultas comunitarias pueden hacer que la base de evidencia sea más completa. Cuando este conocimiento se comparte entre países, se convierte en una forma de aprendizaje Sur-Sur.

Este informe recomienda, por tanto, que las estrategias nacionales de CSST, los ENV y las plataformas de conocimiento de la UNOSSC reconozcan la evidencia generada por la sociedad civil y el aprendizaje entre pares facilitado por la sociedad civil como parte del ecosistema de cooperación. Esto ayudaría a trasladar el conocimiento de la sociedad civil desde los márgenes de la elaboración de informes sobre cooperación hacia los sistemas que influyen en las políticas y la financiación. Para futuras ediciones de este informe, podrían desarrollarse casos adicionales de países de África Occidental o de la RDC si cumplen el estándar de evidencia requerido: una contribución concreta y verificable de la sociedad civil a la calidad de la cooperación, al aprendizaje entre pares, a la rendición de cuentas o a la gobernanza.

Transparencia, rendición de cuentas y titulares de derechos

La CSST suele enmarcarse en torno a la solidaridad y el beneficio mutuo. Estos principios son importantes, pero no eliminan la necesidad de transparencia y rendición de cuentas. Los proyectos de cooperación pueden seguir afectando la tierra, los medios de vida, los servicios públicos, los recursos ambientales, la sostenibilidad de la deuda, los derechos laborales, el espacio cívico y las comunidades marginadas. Cuando los mecanismos de transparencia y rendición de cuentas son débiles, las personas afectadas pueden tener pocos recursos para actuar.

La sociedad civil puede monitorear si la cooperación está llegando a los grupos previstos, si están surgiendo daños y si las comunidades excluidas están quedando atrás. Esta función de monitoreo es valiosa para los titulares de derechos, pero también lo es para los gobiernos y las instituciones que desean que la cooperación tenga éxito. La sociedad civil proporciona rendición de cuentas de varias maneras. Monitorea la implementación. Documenta los impactos. Emite alertas tempranas. Apoya a las comunidades afectadas para que se organicen y hagan oír su voz. Aporta análisis basados en derechos a la cooperación técnica. También puede ayudar a los gobiernos y a las instituciones a corregir el rumbo antes de que los problemas se conviertan en crisis.

Para los gobiernos y los financiadores, esto no es una amenaza. Es una función de gestión de riesgos. La participación de la sociedad civil puede ayudar a identificar problemas de implementación de forma temprana, mejorar la legitimidad, reducir conflictos y fortalecer la confianza pública.

Continuidad y financiación

El aprendizaje entre pares eficaz requiere continuidad. Los intercambios breves pueden ser útiles, pero el aprendizaje sostenido suele depender de las relaciones, la construcción de confianza, el seguimiento, la adaptación, la documentación y los circuitos de retroalimentación. Las redes de la sociedad civil suelen proporcionar esta continuidad, pero sus funciones de CSST rara vez reciben financiación como tales.

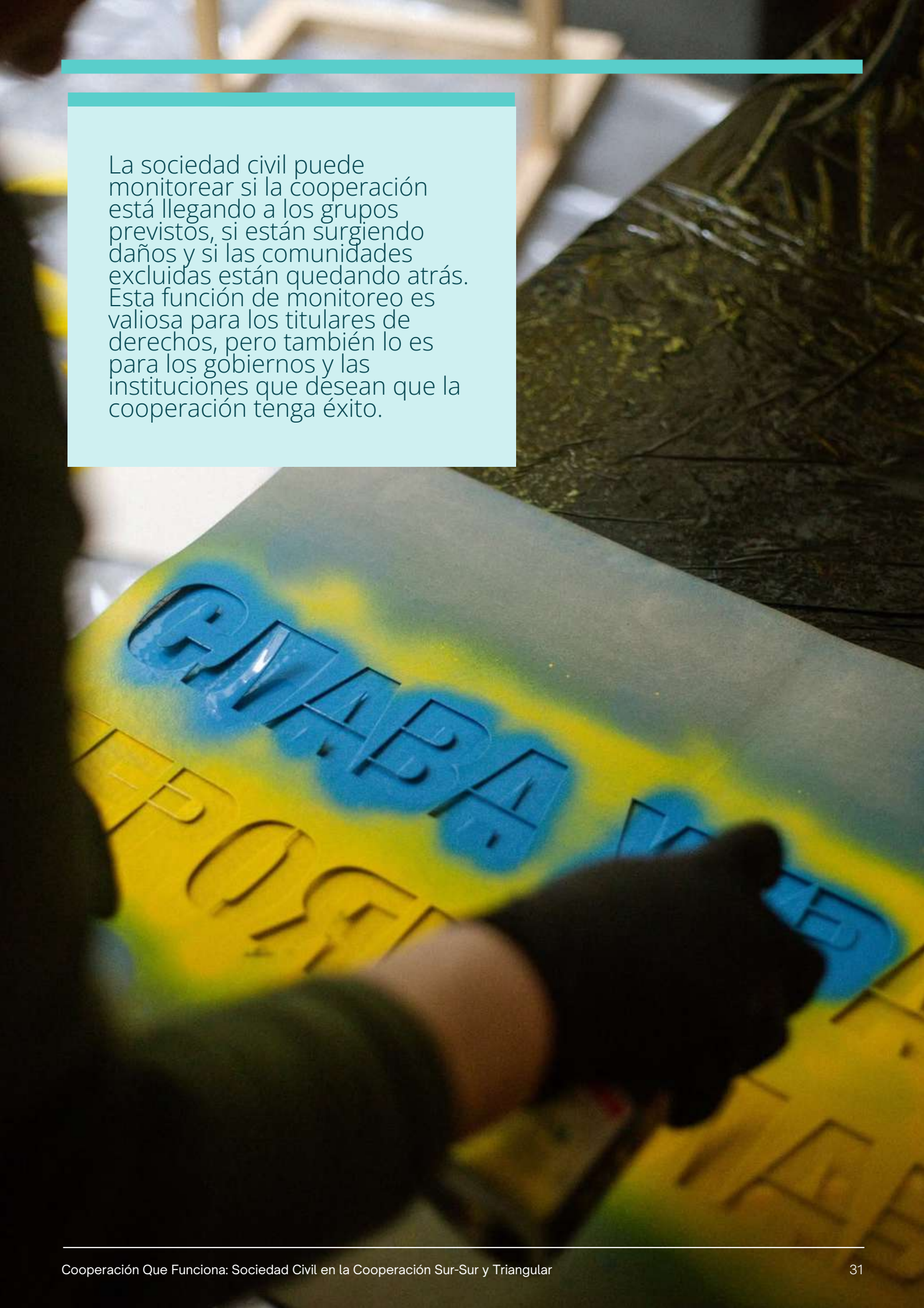
Los casos sugieren que el aprendizaje entre pares liderado por la sociedad civil a menudo se lleva a cabo mediante presupuestos organizativos existentes, tiempo voluntario o financiación de proyectos diseñada para otros fines. Esto hace que el trabajo sea frágil y difícil de escalar. Si los gobiernos, las agencias de la ONU y los financiadores quieren que la CSST sea más eficaz, deben financiar las relaciones y redes que hacen posible el aprendizaje entre pares.

Estudio de Caso

Latvia — LAPAS (Latvijas Platforma attīstības sadarbībai | Aprendizaje entre pares facilitado por la sociedad civil

En Letonia, LAPAS (Latvijas Platforma attīstības sadarbībai, plataforma letona de la sociedad civil para la cooperación al desarrollo, miembro de Forus) ha mantenido la participación de la sociedad civil en la política de cooperación al desarrollo de Letonia a lo largo de múltiples cambios de coalición gubernamental desde 2012, al integrar la consulta a la sociedad civil en el marco jurídico que regula la AOD del país, en lugar de depender de la voluntad de ministros individuales. Esta es una continuidad mediante diseño institucional: una vez que la participación es obligatoria por ley, se mantiene independientemente de los ciclos electorales. La lección es aplicable a la CSST a nivel global: el aprendizaje entre pares facilitado por la sociedad civil que depende de financiación por proyectos o de relaciones personales es intrínsecamente frágil. La participación de la sociedad civil incorporada en la arquitectura de gobernanza, como la que LAPAS ha logrado en Letonia, es mucho más resiliente.





La sociedad civil puede monitorear si la cooperación está llegando a los grupos previstos, si están surgiendo daños y si las comunidades excluidas están quedando atrás. Esta función de monitoreo es valiosa para los titulares de derechos, pero también lo es para los gobiernos y las instituciones que desean que la cooperación tenga éxito.

Dónde se Estanca la Arquitectura Actual de la CSST – y Qué Debe Cambiar

De la cooperación centrada en el Estado hacia un diseño multiactor

Muchas estrategias, programas y sistemas de reporte de la CSST siguen diseñándose en torno a los gobiernos, las agencias de cooperación, los bancos de desarrollo y las instituciones multilaterales. La sociedad civil puede ser invitada a consultas, solicitada para implementar actividades o movilizada con fines de visibilidad, pero rara vez es incluida en las estructuras de toma de decisiones, financiación o monitoreo.

En los 20 casos revisados, la participación significativa de la sociedad civil en la gobernanza formal de la CSST sigue siendo la excepción y no la regla. En la mayoría de los casos, la sociedad civil contribuye con evidencia, aprendizaje entre pares, monitoreo o apoyo a la implementación, pero estas contribuciones no son reconocidas de manera sistemática en la gobernanza, la financiación o el reporte formal de los programas. Por lo tanto, el problema no es la falta de capacidad de la sociedad civil, sino una brecha estructural en la forma en que se diseña la CSST.

El costo de la exclusión frente al valor de la inclusión

Los casos revisados muestran varios costos recurrentes de la exclusión.

En primer lugar, la cooperación se vuelve menos informada por la evidencia. Sin la aportación de la sociedad civil, los diseñadores de programas pueden depender en exceso de datos oficiales o de supuestos de alto nivel. Esto puede ocultar las experiencias de las mujeres, las personas con discapacidad, los pueblos indígenas, las comunidades desplazadas, los trabajadores informales, las comunidades rurales y otros grupos que suelen quedar fuera de los promedios nacionales. En este sentido, en la República Democrática del Congo, los detalles de las contribuciones de seis donantes bilaterales al programa de CSS en el ENV de 2023 no incluyen ningún proceso para que estos programas lleguen a la población desplazada, a pesar de una población internamente desplazada de más de siete millones de personas. En Senegal, la plataforma nacional de OSC, CONGAD, ya está diseñando talleres orientados a identificar brechas en los datos relacionados con las personas con discapacidad, las mujeres y los pequeños productores agrícolas. Este programa ya ha producido resultados tangibles, con cambios directos en dos sistemas de datos ministeriales. Es la función de producción de conocimiento de la sociedad civil ejercida de la manera más palpable, que puede ser replicada a través de las organizaciones miembros de Forus en cualquier país.

Estudio de Caso

DR Congo — CNONGD - Consejo Nacional de las ONG de Desarrollo) | Exclusión de la sociedad civil en la gobernanza de la CSST

CNONGD (Consejo Nacional de las ONG de Desarrollo) es la plataforma nacional de ONG de la República Democrática del Congo y miembro de Forus. El Examen Nacional Voluntario (ENV) de la RDC de 2023 documenta múltiples asociaciones de cooperación Sur-Sur (CSST) bilaterales con China, India, Marruecos, Ruanda y Sudáfrica. Sin embargo, ninguno de estos marcos incluye formalmente a CNONGD en la gobernanza de los programas.

Esta exclusión es significativa en un país que alberga a más de 7 millones de personas internamente desplazadas. La red nacional de CNONGD proporciona conocimiento detallado sobre los patrones de desplazamiento, las brechas entre las intervenciones humanitarias y de desarrollo, y la rendición de cuentas a nivel comunitario. Sin esta aportación, los programas de CSST corren el riesgo de basarse en información incompleta sobre necesidades y focalización.

Aunque los impactos a nivel de proyecto no están sistemáticamente documentados en el ENV, los informes humanitarios en la RDC señalan de forma consistente problemas de coordinación, focalización y rendición de cuentas —brechas que se alinean con la ausencia de una participación estructurada de la sociedad civil.

Esto refleja una tendencia más amplia: solo el 38% de los países que presentaron ENV en 2023 describieron sus arreglos institucionales de los ODS como genuinamente multiactor.

El caso de CONGAD en Senegal ya documentado en el Capítulo 2 muestra la diferencia que supone la inclusión de la sociedad civil cuando esta ocurre: los talleres comunitarios que identificaron brechas de datos de los ODS para poblaciones marginadas condujeron directamente a que dos ministerios revisaran sus sistemas de datos y a un compromiso nacional con la Carta de Datos Inclusivos. Ese resultado fue producido por la sociedad civil haciendo aquello para lo que los sistemas de CSST no cuentan con recursos.

En segundo lugar, la cooperación se vuelve menos adaptable. Sin retroalimentación comunitaria, los modelos se transfieren de forma mecánica, sin prestar suficiente atención a la economía política, las instituciones locales, los derechos, la cultura o las realidades comunitarias. VANI (Red de Acción Voluntaria de India), plataforma miembro de Forus en India, dispone de un conocimiento detallado a nivel comunitario en sectores clave del desarrollo. Dado que la cooperación Sur-Sur (CSST) de India está arraigada en su trayectoria de desarrollo interno, la integración limitada de VANI en los marcos de cooperación implica el riesgo de debilitar la pertinencia contextual y la rendición de cuentas de los modelos exportados. Véase la Sección 4.3 para un caso detallado.

En tercer lugar, la cooperación se vuelve menos rendible en términos de rendición de cuentas. Si las comunidades afectadas no pueden acceder a la información, plantear preocupaciones o influir en el monitoreo, los riesgos se acumulan. En la cooperación triangular, esto es especialmente importante porque la rendición de cuentas puede estar distribuida entre varios países e instituciones, lo que amplifica estos riesgos. El caso de ProSAVANA (en el capítulo 3) ilustra cómo la coordinación transfronteriza de la sociedad civil puede cubrir parcialmente estas brechas, pero normalmente desde fuera de las estructuras formales de gobernanza en lugar de estar institucionalmente integrada.

Dicha participación no es sistemática. El caso de Cabo Verde ilustra las implicaciones cuando la sociedad civil no se integra en absoluto. PLATONG (**Plataforma de las ONG de Cabo Verde**), plataforma nacional de ONG miembro de Forus, opera en comunidades insulares dispersas. El proyecto de agua del Fondo IBSA, implementado junto con el gobierno y socios del PNUD, es ampliamente citado como una iniciativa exitosa de cooperación triangular, al mejorar el acceso al agua potable. Sin embargo, la documentación disponible no indica un papel formal de PLATONG en el diseño, la implementación o la gobernanza del programa.

Como plataforma nacional de la sociedad civil, PLATONG posee conocimiento a nivel comunitario sobre el acceso a servicios, las limitaciones locales y la experiencia de los usuarios en las distintas islas. En su ausencia, no existe un mecanismo estructurado para incorporar este conocimiento en las decisiones del programa, ni para proporcionar una validación independiente basada en la comunidad sobre el alcance y los resultados del programa. Esto refleja una característica más amplia de algunas modalidades de cooperación triangular: incluso cuando se logran resultados, la falta de participación institucionalizada de la sociedad civil limita la rendición de cuentas y el aprendizaje.

En cuarto lugar, la cooperación se vuelve menos sostenible. Los proyectos que no construyen apropiación local por parte de la sociedad civil pueden producir resultados a corto plazo, pero no logran sostenerlos una vez que finaliza el apoyo externo. Esto es especialmente grave en contextos frágiles o de transición. En Burkina Faso, SPONG (**Secretariado Permanente de ONG de Burkina Faso**), plataforma miembro de Forus, opera bajo una de las restricciones más severas del espacio cívico a nivel mundial tras el golpe de Estado de 2022. En Guinea, FONGDD (**Foro de ONG para el Desarrollo Sostenible**), otro miembro de Forus, opera en un contexto de transición política y reducción del espacio cívico. En ambos países, así como en la RDC, los flujos de CSST continúan y se expanden. Sin embargo, sin participación formal de la sociedad civil, no existe una rendición de cuentas a nivel comunitario que garantice que la ayuda llegue a quienes más la necesitan o que los resultados se mantengan más allá del programa.

Los tres casos anteriores ilustran puntos concretos en contextos de crisis y transición política: los estándares de gobernanza de la cooperación que dependen de la discrecionalidad de las autoridades nacionales no lograrán proteger la participación de la sociedad civil. Lo que hace cada plataforma está documentado en el anexo de estudios de caso; el punto aquí es estructural, no anecdótico.



En quinto lugar, la cooperación se vuelve menos legítima. En contextos donde la confianza en las instituciones es baja, la participación de la sociedad civil fortalece la confianza pública. Excluir a la sociedad civil profundiza la percepción de que la cooperación está impulsada por las élites y desconectada de las necesidades de las comunidades, lo que resulta especialmente perjudicial en contextos donde la CSST ya se percibe como un instrumento de intereses geopolíticos más que de desarrollo mutuo.

Cuando el espacio cívico está restringido, la cooperación apoyada por organizaciones regionales, la ONU y los financiadores debe incluir salvaguardas explícitas para la participación de la sociedad civil, la protección de los actores de la sociedad civil, la transparencia y el monitoreo independiente. Esto no constituye una injerencia en los acuerdos soberanos de cooperación. Es una condición mínima para una cooperación que afirma servir al desarrollo sostenible y no dejar a nadie atrás.

Cuando la sociedad civil participa formalmente en la gobernanza de la CSST, la evidencia muestra cuatro mejoras concretas: una mejor focalización hacia las comunidades, una adaptación más rápida al contexto, un mayor sentido de apropiación local y resultados medibles en materia de rendición de cuentas.

El ejemplo cuantitativo más claramente documentado es el de KCOC, presentado en el Capítulo 2. Su proceso de institucionalización en múltiples fases (documentado en detalle en el anexo y en el recuadro del Capítulo 2) permitió que la sociedad civil coreana pasara de implementar menos del 2 % de la AOD e Corea como contratista a participar en el codiseño de los marcos de cooperación al desarrollo. Uno de los resultados documentados es que 51 organizaciones de la sociedad civil apoyaron los sistemas de salud en 30 países mediante un fondo de cooperación de KOICA de 10 000 millones de wones surcoreanos (Agencia de Cooperación Internacional de Corea, 2022).

Los resultados de Vaka Pasifika de PIANGO están documentados en el recuadro del Capítulo 3: Guías Ciudadanas del Presupuesto, consultas presupuestarias en ocho países del Pacífico y el lanzamiento de un Portal Electrónico del Presupuesto (e-Budget Portal) (PNUD Pacífico, diciembre de 2025) — resultados que requirieron una infraestructura regional sostenida de la sociedad civil y no un proyecto puntual. La labor de incidencia de CONGAD en materia de datos llevó a que dos ministerios de Senegal revisaran sus sistemas de datos, como se documenta en el Capítulo 2.

El punto que estos casos establecen en conjunto es directo: la inclusión de la sociedad civil en la gobernanza de la CSST produce resultados que la exclusión hace imposibles.

Brechas de financiación y la invisibilidad de la CSST liderada por la sociedad civil

La CSST liderada por la sociedad civil suele ser invisible porque no encaja en las categorías utilizadas por los sistemas oficiales de cooperación. Esto no significa que la sociedad civil esté ausente en la práctica de la cooperación al desarrollo. Al contrario, los actores de la sociedad civil a menudo producen evidencia, facilitan el aprendizaje entre pares, apoyan la implementación y monitorean los impactos. Un intercambio entre pares entre dos plataformas nacionales de ONG puede no contarse como actividad de cooperación. Una red regional de la sociedad civil puede no reconocerse como infraestructura. Un proceso de generación de datos comunitarios puede no financiarse como parte de la cooperación al desarrollo, incluso cuando mejora la planificación nacional. El problema es que estas contribuciones rara vez se incorporan a los sistemas de gobernanza, financiación, reporte o rendición de cuentas de la CSST. Gran parte del aprendizaje entre pares liderado por la sociedad civil no se reconoce formalmente como CSST. Puede ocurrir a través de redes regionales, grupos de trabajo de Forus, colaboración en ENV, intercambios sobre adaptación climática, incidencia en finanzas públicas o solidaridad entre pares en contextos de crisis del espacio cívico. Sin embargo, como no se contabiliza, rara vez recibe financiación.

Esto crea una paradoja. La sociedad civil ya está desempeñando funciones que hacen más eficaz la CSST, pero esas funciones se tratan como informales o secundarias. Los gobiernos y las instituciones se benefician del conocimiento generado, pero la infraestructura que lo produce sigue estando infradotada. En lugar de afirmar que la CSST de la sociedad civil es siempre más barata o más costo-efectiva que la cooperación tradicional, el argumento más sólido es que se trata de una infraestructura infrarepresentada. Ayuda a que el conocimiento circule, apoya la adaptación y fortalece la rendición de cuentas. Financiar este trabajo es, por tanto, una inversión en la calidad de la cooperación. Cerrar esta brecha no es solo una demanda de la sociedad civil. Es una forma práctica de mejorar la eficacia, la legitimidad y la sostenibilidad de la CSST. La evidencia sugiere que los métodos de aprendizaje entre pares y de cooperación Sur-Sur pueden fomentar la apropiación y la capacidad de resolución de problemas en comparación con la asistencia técnica tradicional, y a menudo se consideran más costo-eficientes debido a una menor dependencia de expertos externos y de modelos de implementación de alto coste, aunque las comparaciones de costos varían según el contexto.

Estudio de Caso

Kiribati — KANGO- Asociación de ONG de Kiribati | Crisis climática existencial y CSST: la red PIANGO como el único canal viable

Para Kiribati, que enfrenta el riesgo de quedar sumergido, el aprendizaje entre pares sobre adaptación al cambio climático no es una opción de desarrollo, sino una cuestión de supervivencia. KANGO (Asociación de Organizaciones No Gubernamentales de Kiribati) opera en un contexto en el que el acceso de los actores nacionales de la sociedad civil a los procesos internacionales de financiación climática y a las plataformas regionales de gobernanza suele ser limitado. En este contexto, la coordinación regional a través de PIANGO proporciona un canal importante para el aprendizaje entre pares y el intercambio de experiencias, incluido el acceso a conocimientos de países como Fiyi y Samoa. El argumento a favor de financiar PIANGO y, por extensión, otras plataformas regionales de la sociedad civil en los contextos de los PEID constituye, por tanto, un sólido argumento para fortalecer la capacidad de la cooperación Sur-Sur. Apoyar estas redes regionales permite el aprendizaje compartido y la coordinación simultánea entre múltiples países insulares del Pacífico, en contextos en los que la adaptación al cambio climático es una prioridad urgente y existencial.

Dinámicas de Poder y Equidad

La CSST suele describirse en términos de horizontalidad, cooperación entre iguales, solidaridad en lugar de condicionalidad y beneficio mutuo en lugar de una jerarquía entre donante y receptor. Sin embargo, el lenguaje de la horizontalidad no elimina automáticamente las asimetrías de poder. Economías emergentes de mayor tamaño, como China, India, Brasil y Sudáfrica, disponen de más recursos, capacidad técnica e influencia geopolítica que los PMA, los PEID y los países afectados por crisis que reciben su cooperación. Sin la sociedad civil, no existe un actor independiente cuya función sea plantear preguntas como: ¿quién está definiendo la agenda?, ¿quién se beneficia?, ¿quién asume los riesgos? y ¿quién puede cuestionar las decisiones cuando la cooperación no funciona como debería?



Las organizaciones intergubernamentales regionales configuran el entorno propicio para la CSST mediante estrategias regionales de cooperación, foros sobre los ODS, plataformas de intercambio técnico y procesos de aprendizaje entre pares. Determinan qué temas se priorizan, cómo aprenden los países unos de otros y si la cooperación se concibe como un proceso intergubernamental o multiactor. Las plataformas de la sociedad civil que participan en estos espacios aportan evidencia procedente de las comunidades y perspectivas de rendición de cuentas que los procesos exclusivamente intergubernamentales no pueden generar.

Los bancos públicos de desarrollo y las instituciones de financiación para el desarrollo configuran las inversiones vinculadas a la CSST mediante las condiciones de financiación, las salvaguardas, los mecanismos de rendición de cuentas y los estándares de inversión. Cuando la sociedad civil queda excluida, las inversiones vinculadas a la CSST se diseñan sin evidencia comunitaria suficiente ni mecanismos adecuados de retroalimentación. Las plataformas de la sociedad civil han buscado cada vez más colaborar con las instituciones financieras lideradas por el Sur para fortalecer la transparencia y la rendición de cuentas. Por ejemplo, VANI (Red de Acción Voluntaria de India (India), ABONG - Asociación Brasileña de ONG (Brasil), Monitor Africanoy Forus han colaborado conjuntamente con el Nuevo Banco de Desarrollo, liderado por los BRICS, promoviendo el establecimiento de un mecanismo formal de participación de la sociedad civil alineado con los estándares internacionales de rendición de cuentas. y Forus han colaborado conjuntamente con el Nuevo Banco de Desarrollo, liderado por los BRICS, promoviendo el establecimiento de un mecanismo formal de participación de la sociedad civil alineado con los estándares internacionales de rendición de cuentas.



El género y la interseccionalidad deben incorporarse en el diseño de la CSST desde el inicio, no añadirse como un elemento posterior. Si los programas de CSST no incluyen un análisis de género e interseccional, reproducirán las jerarquías sociales. El proceso de institucionalización de KCOC y el programa Vaka Pasifika de PIANGO, ambos documentados en capítulos anteriores, demuestran que cuando la sociedad civil participa de manera estructural en el diseño de la cooperación, las necesidades interseccionales de las comunidades se identifican y abordan en una etapa más temprana, con un impacto medible en el alcance de los programas hacia los grupos marginados. Esto constituye un imperativo de derechos y una cuestión de eficacia de la cooperación.

La sociedad civil contribuye a visibilizar las dinámicas de poder. Puede plantear quién define la agenda, quién se beneficia, quién asume los riesgos y quién puede cuestionar las decisiones. También puede garantizar que la CSST permanezca alineada con el interés público, los derechos humanos, la sostenibilidad ambiental y la rendición de cuentas ante las comunidades.

Diversos ejemplos ilustran cómo las plataformas de la sociedad civil de los países proveedores desempeñan esta función desde el lado de la oferta de la cooperación.

Estudio de Caso

Norway — ForUM | Rendición de cuentas de la sociedad civil del país proveedor a través de la política de cooperación al desarrollo

ForUM (**Foro Noruego para el Desarrollo y el Medio Ambiente**) es la plataforma miembro de Forus en Noruega y constituye un buen ejemplo de cómo la sociedad civil ubicada en los países proveedores puede influir en la gobernanza de la cooperación mediante la incidencia en las políticas públicas. En lugar de centrarse únicamente en el monitoreo a nivel de proyectos, ForUM participa en los marcos de política y financiación que configuran la cooperación al desarrollo de Noruega. A través de su participación en los procesos de consulta con la sociedad civil de la OCDE-CAD y de su papel en CONCORD Europa, ForUM promueve la integración de las perspectivas de la sociedad civil y de los estándares de rendición de cuentas en los marcos de cooperación.

Este enfoque refleja una forma de rendición de cuentas sistémica: influir en los procesos de formulación de políticas que afectan a múltiples programas, en lugar de intervenir únicamente a nivel de los proyectos. Demuestra cómo la sociedad civil de los países proveedores puede contribuir al fortalecimiento de la gobernanza y la rendición de cuentas en la cooperación al desarrollo mediante una incidencia política sostenida.

Estudio de Caso

India — VANI | Presente en el mandato, ausente en la práctica

El propio mandato de VANI incluye explícitamente la adopción de los principios de la cooperación Sur-Sur y la integración de la sociedad civil en la cooperación al desarrollo de la India, tal como se documenta en la descripción de su programa y en su publicación de investigación 'La huella global de la India'. India es uno de los mayores proveedores de CSST del mundo, a través del ITEC, el Fondo de Asociación para el Desarrollo India-ONU y programas bilaterales de cooperación que abarcan África y Asia. VANI también es miembro fundador del Foro para la Cooperación al Desarrollo de la India (FIDC), que ha organizado la participación de la sociedad civil en evaluaciones de proyectos indios de cooperación Sur-Sur (CSS). Sin embargo, ni VANI ni el FIDC están incluidos formalmente en las estructuras de gobernanza del Ministerio de Asuntos Exteriores para el ITEC o el Fondo de Asociación para el Desarrollo India-ONU.

Dado que el modelo indio de CSS se basa en compartir su experiencia de desarrollo interno, la ausencia de plataformas de la sociedad civil como VANI en el diseño de los programas limita el grado en que el conocimiento a nivel comunitario informa las estrategias de cooperación. Fortalecer estos vínculos mejoraría la calidad y la pertinencia contextual del papel de la India como socio de conocimiento en la cooperación Sur-Sur.

Estudio de Caso

El Fondo IBSA | Un modelo de cooperación al desarrollo liderado por el Sur

Establecido por India, Brasil y Sudáfrica en 2004, el Fondo IBSA (<https://unsouthsouth.org/ibsafund/>) es uno de los mecanismos institucionales más conocidos de la cooperación Sur-Sur. Administrado por la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur (UNOSSC), el Fondo apoya proyectos de desarrollo impulsados por la demanda e identificados por los propios países socios, en lugar de estar condicionados por requisitos externos.

El Fondo ha apoyado proyectos en África, Asia, América Latina y Oriente Medio en ámbitos como la seguridad alimentaria, la salud, el acceso al agua, las energías renovables, la agricultura y los medios de vida. Su enfoque se basa en los principios de apropiación nacional, beneficio mutuo y asociación horizontal entre los países del Sur Global. El Fondo IBSA demuestra que los países en desarrollo pueden actuar no solo como receptores de ayuda, sino también como socios para el desarrollo y generadores de conocimiento. Al mismo tiempo, también refleja un desafío más amplio presente en muchos marcos de cooperación Sur-Sur: si bien los gobiernos y las instituciones técnicas desempeñan un papel central en la implementación, la participación de la sociedad civil y los mecanismos de rendición de cuentas ante las comunidades suelen seguir siendo limitados. Esta experiencia pone de relieve tanto el potencial como las brechas de gobernanza de los modelos emergentes de cooperación Sur-Sur.

Abordar estas limitaciones estructurales es fundamental no solo para mejorar los actuales esfuerzos de la CSST, sino también para garantizar que este modelo de cooperación sea adecuado para cumplir los compromisos de los últimos años de la Agenda 2030 y más allá.

La sociedad civil contribuye a visibilizar las dinámicas de poder. Puede plantear quién define la agenda, quién se beneficia, quién asume los riesgos y quién puede cuestionar las decisiones. Puede garantizar que la CSST permanezca alineada con el interés público, los derechos humanos, la sostenibilidad ambiental y la rendición de cuentas ante las comunidades.



Capítulo 5

Qué Significa la Evidencia para los Últimos Años de la Agenda 2030 y Más Allá

La evidencia examinada en este informe apunta a una conclusión consistente: la sociedad civil ya desempeña funciones que hacen más eficaz la CSST.

Sin embargo, las contribuciones de la sociedad civil a la CSST siguen siendo en gran medida invisibles en los sistemas de gobernanza, financiación y reporte. Lo que esta constatación significa para los últimos años de la Agenda 2030 es claro. Lo que debería significar para la agenda de cooperación al desarrollo que la suceda empieza a tomar forma.

Qué implica la evidencia para los últimos años de la Agenda 2030

A medida que se acerca 2030, la pregunta para los gobiernos, las agencias de cooperación y las redes de la sociedad civil no es si la CSST tiene valor. La evidencia presentada en los casos analizados demuestra que sí lo tiene. La cuestión es si los sistemas actuales de cooperación están organizados para aprovechar ese valor en el tiempo que queda. Tres brechas documentadas en este informe limitan directamente lo que es posible lograr antes de 2030.

En primer lugar, el aprendizaje entre pares liderado por la sociedad civil ya está ocurriendo, pero no se contabiliza ni se financia como CSST. Los intercambios documentados a lo largo de este informe metodologías de monitoreo de los ODS, estrategias de participación en los ENV, herramientas de rendición de cuentas en las finanzas públicas y enfoques de adaptación al cambio climático avanza con mayor rapidez y a menor costo que la asistencia técnica convencional, precisamente porque se basan en la confianza entre pares y en limitaciones comparables. Sin embargo, no son visibles en ninguna base de datos de la UNOSSC y no reciben financiación específica para la CSST. Esta invisibilidad debilita no solo a los actores de la sociedad civil, sino también la eficacia, la rendición de cuentas y la inclusividad de la propia CSST. También significa que los sistemas de cooperación no logran captar aprendizajes que ya están ocurriendo y que podrían ampliarse. Los gobiernos que preparan sus ENV deberían informar sobre las contribuciones de la sociedad civil al aprendizaje entre pares y al monitoreo, junto con la cooperación entre Estados. Los informes paralelos de la sociedad civil pueden identificar aquellos aspectos en los que los informes oficiales omiten estas contribuciones.

En segundo lugar, la exclusión de la sociedad civil de la gobernanza de la CSST tiene costos reales y documentados. Como se expuso en el Capítulo 4, cuando la sociedad civil está ausente del diseño de los programas, la cooperación se vuelve menos informada, menos adaptable, menos responsable y menos sostenible. No se trata de un riesgo teórico. En la RDC, seis asociaciones bilaterales de CSST documentadas en el ENV de 2023 se desarrollaron sin ningún papel formal para CNONGD, a pesar de que esta plataforma era la única que disponía de conocimiento detallado sobre qué comunidades estaban desplazadas y dónde persistían necesidades no cubiertas. En Burkina Faso y Guinea, los flujos de CSST continuaron durante procesos de transición política mientras los mecanismos de supervisión comunitaria colapsaban.

En la cooperación triangular, el caso de ProSAVANA demostró que cuando la rendición de cuentas está dispersa entre múltiples gobiernos y organismos sin que exista un actor de la sociedad civil con una posición estructural para preguntar si las comunidades fueron consultadas los errores de diseño se acumulan hasta volverse políticamente insostenibles. La inclusión no es solo un principio de participación es una función de gestión de riesgos.

Tercer, las redes regionales de la sociedad civil son infraestructura de cooperación — y están crónicamente infradotadas. La red de Unidades Nacionales de Enlace de PIANGO permite el aprendizaje entre pares en 15 países insulares del Pacífico de forma simultánea, incluyendo a plataformas como KANGO con sede en Kiribati, que no pueden acceder a la gobernanza de la financiación climática únicamente a través de canales bilaterales. Las plataformas miembros de Forus en África Occidental comparten metodologías de monitoreo de los ODS y de finanzas públicas mediante coordinación regional a una fracción del costo de la asistencia técnica externa. Estas redes no funcionan solo con buena voluntad. Requieren financiación sostenida. Financiar **estas redes** es una inversión en los sistemas que permiten que el conocimiento circule, no un gasto administrativo.

Qué implica la evidencia para lo que viene después de 2030

La CSST incorpora principios importantes para el futuro de la cooperación al desarrollo: la horizontalidad, la solidaridad, el aprendizaje mutuo, la apropiación nacional y el reconocimiento de que la experiencia no es propiedad exclusiva de los países de altos ingresos ni de las grandes instituciones multilaterales. Un marco posterior a 2030 que tome en serio estos principios sería significativamente distinto del modelo actual.

Pero la evidencia de este informe también demuestra que la CSST no garantiza automáticamente la aplicación de esos principios. Existen asimetrías de poder dentro del Sur Global. Los intereses geopolíticos influyen en las relaciones de cooperación. La opacidad, la captura por élites y la exclusión de comunidades son riesgos documentados, no hipótesis. Un marco futuro que aprenda de la CSST debe incorporar sus mejores principios — y corregir sus debilidades persistentes.



Cinco principios de diseño emergen de la evidencia de los casos a lo largo de este informe



Cooperación en lugar de ayuda.

La cooperación enmarcada como aprendizaje mutuo y responsabilidad compartida produce resultados más duraderos que la transferencia de recursos a través de relaciones verticales entre donante y receptor. KCOC y PIANGO (documentados en los Capítulos 2 y 3) muestran cómo se ve esto cuando se institucionaliza. ProSAVANA (Capítulo 3) muestra el costo cuando las comunidades del Sur no tienen una voz formal en el diseño de la cooperación, independientemente de cuántos gobiernos estén en la mesa.



Liderazgo local como arquitectura, no como aspiración.

El liderazgo local debe dar forma a la financiación, la gobernanza, el monitoreo y la rendición de cuentas — no solo aparecer en el lenguaje político. Esto implica crear vías reales para que las plataformas de la sociedad civil, los gobiernos locales, las organizaciones comunitarias y los grupos de titulares de derechos influyan en las prioridades y evalúen los resultados, con especial atención a aquellos que son más frecuentemente marginados: las mujeres, las personas con discapacidad, los pueblos indígenas y las comunidades desplazadas. El trabajo de CONGAD (Capítulo 2) demostró lo que es posible cuando la participación local inclusiva se combina con rigor metodológico. En contraste, la exclusión estructural de CNONGD en la RDC (Capítulo 4) ilustró el alto costo cuando estos enfoques están ausentes.



Gobernanza con múltiples partes interesadas como estándar.

Los mecanismos de cooperación deben diseñarse con la participación de la sociedad civil desde el inicio — no consultarla después de que las decisiones ya se han tomado, ni invitarla a implementar una vez establecidas las prioridades. En contextos de crisis, transición y espacio cívico restringido, como documentan los casos de Burkina Faso, la RDC y Guinea en el Capítulo 4, la participación de la sociedad civil no puede dejarse a la discreción del gobierno anfitrión. Los estándares internacionales de gobernanza de la CSST deben protegerla como una condición de diseño no negociable.



Transparencia como condición previa para la rendición de cuentas.

Los programas de CSST deben publicar información accesible sobre objetivos, socios, financiación, resultados esperados, salvaguardas y monitoreo. Sin información, la participación no puede ser significativa, independientemente de cuántos espacios de consulta se creen. Los estándares de transparencia deben cubrir metas, financiación, arreglos de implementación, cronogramas y resultados de evaluación, y deben aplicarse a todas las modalidades de cooperación, no solo a aquellas sujetas a los informes de la OCDE-CAD.



Reconocimiento y financiación del aprendizaje entre pares facilitado por la sociedad civil.

El marco futuro debe contabilizar, documentar y financiar la CSST liderada por la sociedad civil. La medida más inmediatamente aplicable es crear o ampliar ventanas específicas dentro de los mecanismos de cooperación existentes, los programas de la ONU y los instrumentos de los financiadores para financiar el aprendizaje entre pares facilitado por la sociedad civil y la CSST de múltiples partes interesadas. A medida que avanzan las discusiones sobre la arquitectura más amplia de la cooperación, la sociedad civil debe defender desde el inicio que cualquier nueva estructura de gobernanza incluya a las organizaciones de la sociedad civil, los gobiernos locales y los representantes de los titulares de derechos, y no aceptar arreglos en los que esa inclusión se trate como un añadido posterior una vez que la arquitectura ya esté definida.



Los actores que pueden cambiar esto – y lo que cada uno tiene en juego

Las brechas documentadas en este informe no están en manos de una sola institución ni pueden resolverse mediante un único cambio de política. Están distribuidas entre los actores que diseñan, financian, gobiernan y reportan la cooperación al desarrollo. Cada uno tiene una palanca distinta — y por ello cada uno se aborda de manera diferente en el Capítulo 6.

Los gobiernos nacionales y las instituciones líderes de la CSST son los principales arquitectos de la CSS. Diseñan las estrategias nacionales de cooperación, negocian acuerdos y deciden cómo se gobierna y se reporta la cooperación. Por ello, son los actores que pueden institucionalizar la participación de la sociedad civil en el diseño de la CSST, en el monitoreo y en los informes de los ENV, y quienes asumen la responsabilidad más directa cuando los programas de cooperación excluyen a las comunidades afectadas.

La UNOSSC y el PNUD configuran las narrativas globales y los sistemas de conocimiento en torno a la CSST, y apoyan muchas iniciativas de cooperación triangular a nivel nacional y regional. Son los actores mejor posicionados para hacer visible el aprendizaje entre pares liderado por la sociedad civil en los datos oficiales de la CSST, para actualizar las directrices e incluir evidencia basada en comunidades, y para crear ventanas de financiación flexibles para la cooperación facilitada por la sociedad civil — especialmente en los PMA, los PEID y los contextos frágiles.

Los proveedores y facilitadores de la cooperación triangular — agencias bilaterales, actores de las Naciones Unidas y otras instituciones que financian o facilitan la cooperación triangular, determinan si la participación de la sociedad civil se incorpora en el diseño de los programas o si se añade como un elemento posterior. ProSAVANA (Capítulo 3) estableció lo que produce la ausencia de ese requisito. Convertir la participación de la sociedad civil en una condición de diseño financiada, **en lugar de** una consulta opcional, es la reforma **clave** que este grupo puede impulsar.

Las organizaciones intergubernamentales regionales establecen los marcos dentro de los cuales tiene lugar el aprendizaje entre pares regional, determinando si la cooperación se estructura como un espacio intergubernamental o como una plataforma de múltiples partes interesadas. Abrir los mecanismos regionales de CSST y de los ODS a la participación estructurada de la sociedad civil es el cambio que este grupo puede realizar; sin ello, la evidencia comunitaria y las perspectivas de rendición de cuentas permanecen fuera de los espacios donde se definen las prioridades de la cooperación regional.

Los bancos multilaterales de desarrollo y las instituciones financieras de desarrollo configuran las inversiones vinculadas a la CSST a través de las condiciones de financiación, las salvaguardas y los mecanismos de rendición de cuentas. Cuando la sociedad civil es excluida del diseño de estas inversiones, las comunidades afectadas por infraestructuras, financiación climática, sistemas alimentarios y programas de servicios públicos asumen riesgos que no participaron en evaluar. Aplicar estándares de transparencia, salvaguardas y participación comunitaria a la cooperación técnica vinculada a la CSST es la reforma que este grupo puede impulsar.

Los procesos globales de política de cooperación al desarrollo — incluyendo la revisión de los ODS, el seguimiento de la Financiación para el Desarrollo, el seguimiento de UNOSSC/BAPA+ y las negociaciones del marco posterior a 2030, definen las normas bajo las cuales operan todos los demás actores. Incorporar la participación de la sociedad civil, la protección del espacio cívico, la transparencia y la rendición de cuentas en la futura agenda de cooperación es la tarea que este grupo tiene en sus manos. Si los marcos futuros de cooperación se diseñan únicamente en torno a la rendición de cuentas entre Estados, las funciones de evidencia comunitaria y de rendición de cuentas de la sociedad civil seguirán siendo estructuralmente marginales, independientemente de lo que hagan los gobiernos o agencias individuales.

Los miembros de Forus y las redes de la sociedad civil son a la vez sujetos del análisis de este informe y actores en la incidencia que este propone. La evidencia documentada aquí —de aprendizaje entre pares que no se contabiliza, de brechas de gobernanza que permanecen sin ser cuestionadas, de redes regionales que funcionan sin una financiación adecuada— debe ser nombrada, documentada y utilizada en los espacios de incidencia nacionales, regionales y globales. La tarea de los miembros de Forus es hacer visible la CSST liderada por la sociedad civil: mapearla, documentarla y promover su reconocimiento y financiación en todos los foros donde se discute la cooperación al desarrollo.

Herramientas digitales e infraestructura de aprendizaje entre pares

Las distancias geográficas, los costos de viaje y las restricciones de visado que históricamente limitaron los intercambios de la sociedad civil en la cooperación Sur-Sur se han reducido significativamente gracias a las herramientas de comunicación digital. La coordinación de PIANGO de 15 NLUs en todo el Pacífico depende en gran medida de la convocatoria virtual, lo que permite a KANGO (Kiribati) acceder al aprendizaje entre pares sobre el Fondo Verde para el Clima desde Fiji y Samoa sin costos de viaje prohibitivos. El Programa de Becas de la ONG de Taiwán AID combina fases de preparación virtual con inmersiones presenciales — optimizando el tiempo presencial para la construcción de relaciones mientras realiza la orientación, la formación metodológica y el seguimiento de forma virtual.

Sin embargo, las herramientas digitales introducen sus propios desafíos de acceso y equidad: conectividad poco fiable en algunos contextos, barreras lingüísticas en sistemas de gestión del conocimiento predominantemente en inglés y limitaciones en la construcción de relaciones en intercambios puramente virtuales. La evidencia de los 20 casos sugiere que un modelo híbrido es el más adecuado — anclando las relaciones mediante intercambios presenciales periódicos mientras se realiza el aprendizaje continuo de forma digital. Invertir en infraestructura digital accesible para las plataformas de la sociedad civil, incluyendo productos de conocimiento traducidos y facilitación multilingüe, es un requisito previo para que las herramientas digitales cumplan su potencial como igualadoras de la CSST.

Solidaridad Sur-Sur sobre financiación, justicia y espacio cívico

La brecha anual de financiación de los ODS de 4 billones de dólares refleja desigualdades estructurales en el sistema financiero global: capacidad limitada de movilización de recursos internos, cargas de deuda que restringen la inversión pública, cooperación al desarrollo insuficiente, flujos financieros ilícitos y financiación climática que no llega a las comunidades de primera línea. Los 26 casos documentan directamente la dimensión de financiación de la exclusión de la sociedad civil: KANGO no puede acceder de manera independiente a la financiación del Fondo Verde para el Clima, PLATONG no tiene acceso a la gobernanza del Fondo IBSA y CNONGD no puede acceder a los flujos bilaterales de CSST documentados en el ENV de la RDC.

La cooperación Sur-Sur crea oportunidades para la incidencia colectiva en justicia financiera — alivio de la deuda, justicia fiscal y financiación innovadora que llegue a las comunidades. La presidencia del C20 por INFID es el ejemplo más concreto de participación de la sociedad civil del Sur en la justicia financiera al más alto nivel. La red de Forus en América Latina y el Caribe que conecta a ASONOG (Honduras), CONGCOOP (Guatemala), y ABONG (Brasil) demuestra que la coordinación transfronteriza de la sociedad civil en justicia financiera puede operar de manera horizontal entre regiones.

Según los hallazgos globales del CIVICUS Monitor de 2025, solo el 7% de la población mundial vive en países con un espacio cívico libre o relativamente abierto (CIVICUS Monitor, 2025). Los 20 casos lo concretan: SPONG (Burkina Faso) bajo gobierno militar desde enero de 2022; FONGDD (Guinea) en transición desde 2021; CNONGD (RDC) con restricciones documentadas al espacio de la sociedad civil. La solidaridad Sur-Sur en materia de espacio cívico significa que los miembros de Forus en contextos más abiertos abogan por sus pares en contextos restringidos — Christelle Kalhoulé de SPONG, expresidenta de Forus, utilizando su visibilidad global como mecanismo de protección; la posición de INFID en el C20 del G20 amplificando la voz de la sociedad civil del Sahel; las conexiones de LAPAS con la UE visibilizando preocupaciones sobre el espacio cívico en Europa del Este.

Rentabilidad de la CSST liderada por la sociedad civil: el caso de inversión

La comparación de costos entre modalidades es clara. Las comparaciones disponibles sugieren que los intercambios estructurados de aprendizaje entre pares pueden ofrecer un valor de transferencia de conocimiento igual o superior a una fracción del costo de las intervenciones tradicionales de asistencia técnica del Norte. Para los financiadores que consideran cómo asignar recursos de cooperación al desarrollo en los últimos años de la Agenda 2030, financiar el aprendizaje entre pares facilitado por la sociedad civil probablemente representa una alta relación costo-beneficio — aunque una base de evidencia más sistemática sobre costos y efectividad fortalecería esta afirmación de manera simultánea en lugar de hacerlo país por país o programa por programa de forma secuencial.

Enfoque	Promedio de Duración	Implicaciones de Recursos	Rol de la Sociedad Civil
Innovación local independiente	2–3 años de ensayo y error	Alto costo de oportunidad debido a la limitada transferencia de conocimientos	Actor principal, pero rara vez se comparte más allá de una plataforma
Asistencia técnica tradicional	3–5 años	Intensiva en recursos; alta dependencia de expertos externos	A menudo ausente o subcontratada solo en la fase de implementación
Cooperación Sur-Sur entre gobiernos	1–3 años	Variable; a menudo mal documentada	Ausente de la gobernanza formal de la CSST en los casos revisados
Red regional de la sociedad civil (modelo PIANGO)	En curso, sostenido	Menor costo por país gracias al aprendizaje y la coordinación compartidos	Centro de coordinación regional — CSST para 15 países simultáneamente

Los miembros de Forus y las redes de la sociedad civil son a la vez sujetos del análisis de este informe y actores en la incidencia que este propone. La evidencia documentada aquí —de aprendizaje entre pares que no se contabiliza, de brechas de gobernanza que permanecen sin ser cuestionadas, de redes regionales que funcionan sin una financiación adecuada— debe ser nombrada, documentada y utilizada en los espacios de incidencia nacionales, regionales y globales. La tarea de los miembros de Forus es hacer visible la CSST liderada por la sociedad civil: mapearla, documentarla y promover su reconocimiento y financiación en todos los foros donde se discute la cooperación al desarrollo.



Recomendaciones y agenda de acción

La evidencia presentada en este informe apunta a una conclusión central: la participación de la sociedad civil no es un elemento accesorio de la cooperación Sur-Sur y triangular. Es una condición para una cooperación más arraigada en lo local, más responsable, más adaptativa, más legítima y más sostenible.

Las recomendaciones de este capítulo están organizadas según los actores con mayor capacidad para influir en cómo se diseña, financia, monitorea, reporta y reconoce la CSST. Estos actores no tienen las mismas palancas de cambio. Los gobiernos nacionales y las instituciones líderes de la CSST configuran las estrategias nacionales, los acuerdos bilaterales y la gobernanza de los programas. La UNOSSC, el PNUD y el sistema de desarrollo de las Naciones Unidas en general influyen en lo que se reconoce, documenta e informa como CSST. Los proveedores y facilitadores de cooperación triangular determinan las condiciones de diseño y financiación de los programas. Las organizaciones intergubernamentales regionales crean espacios políticos y de aprendizaje entre pares entre países. Los bancos multilaterales de desarrollo y las instituciones financieras de desarrollo influyen en la cooperación técnica, la preparación de proyectos, las salvaguardas y los estándares de inversión. Los procesos de política global definen las normas futuras de la cooperación al desarrollo. Los miembros de Forus y las redes de la sociedad civil son los actores de incidencia que pueden utilizar esta evidencia para impulsar el cambio.

El mensaje central es el mismo para todas las audiencias: la participación de la sociedad civil no es solo un principio democrático. Es una forma práctica de mejorar la calidad de la cooperación. La sociedad civil aporta evidencia comunitaria, identifica riesgos de exclusión, ayuda a adaptar los modelos de cooperación al contexto, fortalece la rendición de cuentas, construye confianza pública y apoya la sostenibilidad a largo plazo de los resultados.



Para los gobiernos nacionales y las instituciones líderes

Solicitud central: Institucionalizar la participación de la sociedad civil en la gobernanza, el diseño, el monitoreo y la rendición de cuentas de la CSST.

Los gobiernos nacionales son los principales arquitectos de la cooperación Sur-Sur. Negocian acuerdos, definen prioridades, crean estrategias nacionales de cooperación, coordinan con países socios y deciden cómo se reporta la cooperación. Por esta razón, los ministerios de asuntos exteriores, planificación y finanzas, las agencias nacionales de cooperación, los organismos de coordinación de los ODS y los puntos focales de CSST son algunas de las audiencias más importantes de este informe.

La sociedad civil no debe ser tratada como un actor externo que comenta o como un socio implementador que se incorpora después de que las decisiones ya han sido tomadas. Las plataformas nacionales de la sociedad civil, las organizaciones comunitarias, las coaliciones temáticas, las organizaciones de derechos de las mujeres, los grupos de juventud, las organizaciones de personas con discapacidad, las organizaciones de pueblos indígenas, los actores locales de desarrollo y otros actores cívicos deben participar antes de que se definan las prioridades, los socios, los modelos y los arreglos de implementación de la cooperación.

Esto haría la CSST más eficaz porque los gobiernos se benefician del conocimiento que posee la sociedad civil. La sociedad civil puede identificar qué comunidades están siendo excluidas, dónde están surgiendo riesgos de implementación, qué supuestos no se ajustan a las realidades locales y cómo puede adaptarse la cooperación para generar apropiación y confianza. La participación de la sociedad civil también puede ayudar a los gobiernos a fortalecer la legitimidad de la CSST en un contexto en el que la confianza pública en las instituciones está bajo presión.

Los gobiernos nacionales y las instituciones líderes de la CSST deberían:

1. Establecer mecanismos regulares de diálogo entre gobierno y sociedad civil sobre CSST, vinculados en la medida de lo posible a las estructuras nacionales existentes de cooperación, ODS, planificación o eficacia del desarrollo.
2. Incluir a la sociedad civil en el diseño de las políticas, programas y acuerdos bilaterales de CSST antes de que se definan las prioridades, los socios y los modelos de programa.
3. Garantizar que las plataformas nacionales de la sociedad civil y las coaliciones temáticas relevantes participen en los mecanismos de monitoreo y revisión de los programas de CSST y de las estrategias nacionales de CSST.
4. Publicar información accesible sobre acuerdos de CSST, objetivos, prioridades, financiación, socios de implementación, cronogramas, resultados esperados y evaluaciones.
5. Reconocer la evidencia generada por la sociedad civil, los datos ciudadanos y el aprendizaje entre pares facilitado por la sociedad civil en los ENV, ELN, informes nacionales de ODS e informes de cooperación al desarrollo.
6. Incluir mecanismos de retroalimentación comunitaria en los programas de CSST, especialmente en aquellos que afectan la tierra, los medios de vida, los servicios públicos, la adaptación climática, la infraestructura, la transformación digital, los sistemas alimentarios o las comunidades marginadas.
7. Utilizar las plataformas nacionales de ONG y los órganos de coordinación de la sociedad civil como puntos de entrada para el diálogo estructurado, la generación de evidencia, la consulta comunitaria y la rendición de cuentas.
8. Garantizar la participación de grupos frecuentemente excluidos del diseño de la cooperación, incluidas las mujeres, la juventud, las personas con discapacidad, los pueblos indígenas, los migrantes, las comunidades desplazadas, las comunidades rurales y otros grupos en situación de marginación.
9. Proteger la participación de la sociedad civil en contextos de espacio cívico restringido, transición política o crisis, donde el monitoreo independiente y la voz comunitaria pueden ser más necesarios.
10. Evitar presentar la CSST como automáticamente inclusiva u horizontal a menos que su gobernanza incluya transparencia, participación y rendición de cuentas hacia las comunidades.

Para la UNOSSC, el PNUD y el sistema de desarrollo de la ONU en general

Solicitud central: Reconocer el aprendizaje entre pares liderado por la sociedad civil, la evidencia generada por la ciudadanía y el monitoreo comunitario como parte del ecosistema de la CSST.

El sistema de las Naciones Unidas desempeña un papel central en la configuración de la comprensión global de la cooperación Sur-Sur y triangular. La UNOSSC influye en las narrativas globales, las plataformas de conocimiento y la visibilidad de la CSST. El PNUD apoya muchas iniciativas de CSST y cooperación triangular a nivel nacional y regional. Los Coordinadores Residentes de la ONU y los Equipos de País pueden ayudar a conectar las plataformas nacionales de la sociedad civil con la cooperación liderada por los gobiernos, la implementación de los ODS y los procesos de los ENV. El DESA-NU y los espacios vinculados al FPAN influyen en cómo se refleja la CSST en el seguimiento y revisión de los ODS.

Esto significa que el sistema de la ONU puede ayudar a corregir una de las principales brechas identificadas en este informe: gran parte de la CSST facilitada por la sociedad civil ya está ocurriendo, pero no se contabiliza, no se informa, no se financia ni se reconoce. Las plataformas de la sociedad civil ya están intercambiando metodologías sobre monitoreo de los ODS, localización, rendición de cuentas en las finanzas públicas, adaptación al clima, resiliencia ante desastres, protección del espacio cívico y participación comunitaria. Sin embargo, estos intercambios a menudo permanecen invisibles en los sistemas oficiales de CSST.

La UNOSSC, el PNUD y el sistema de desarrollo de las Naciones Unidas en general deberían:

1. Reconocer el aprendizaje entre pares liderado por la sociedad civil, la evidencia generada por la ciudadanía y el monitoreo comunitario como contribuciones válidas a la CSST.
2. Actualizar las directrices de CSST, las plataformas de conocimiento y las prácticas de documentación para incluir el intercambio facilitado por la sociedad civil y la evidencia basada en comunidades.
3. Animar a los países a informar sobre las contribuciones de la sociedad civil a la CSST en los ENV, EVL, informes nacionales de ODS y revisiones de cooperación apoyadas por la ONU.
4. Garantizar que los programas de CSST y cooperación triangular apoyados por la ONU incluyan la participación de la sociedad civil en el diseño, la implementación, el monitoreo, la revisión y el aprendizaje.
5. Apoyar a los Equipos de País de la ONU para conectar las plataformas nacionales de la sociedad civil con los puntos focales gubernamentales de CSST, los organismos de coordinación de los ODS y los ministerios sectoriales relevantes.
6. Crear o promover ventanas de financiación flexibles para la CSST liderada por la sociedad civil y de múltiples partes interesadas, particularmente en los PMA, los PEID, los contextos frágiles y los países que enfrentan restricciones al espacio cívico.
7. Apoyar a las redes regionales de la sociedad civil como infraestructura de la CSST, reconociendo que facilitan el movimiento del conocimiento entre países con desafíos de desarrollo comparables.
8. Trabajar con redes de la sociedad civil para desarrollar metodologías sencillas para documentar la CSST liderada por la sociedad civil, incluyendo quién intercambió qué, cómo se adaptó el aprendizaje, qué cambió y qué recursos fueron necesarios.
9. Garantizar que las iniciativas de CSST apoyadas por la ONU incluyan estándares de transparencia y rendición de cuentas, especialmente cuando los programas afectan a comunidades marginadas, servicios públicos, resiliencia climática, tierra, medios de vida o gobernanza local.
10. Reconocer a la sociedad civil como uno de los pilares importantes del desarrollo en la CSST, que genera evidencia, promueve el aprendizaje entre pares y fortalece el monitoreo y la rendición de cuentas, en lugar de tratarla únicamente como beneficiaria o ejecutora, considerando sus diversos roles en la generación de evidencia de la CSST, el aprendizaje entre pares y el fortalecimiento del monitoreo y la rendición de cuentas.

Para los proveedores y facilitadores de la cooperación triangular

Solicitud central: Hacer de la participación de la sociedad civil un requisito de diseño financiado en la cooperación triangular.

La cooperación triangular puede desempeñar un papel importante al conectar conocimientos del Sur, recursos adicionales, apoyo técnico y capacidad de articulación. Puede ayudar a los países y comunidades a aprender de sus pares, al mismo tiempo que moviliza financiación o apoyo institucional de un tercer actor. Sin embargo, la cooperación triangular no evita automáticamente las debilidades de la ayuda tradicional. Si las prioridades se definen sin las comunidades afectadas, si la sociedad civil es consultada demasiado tarde o si la rendición de cuentas se dispersa entre varias instituciones, la cooperación triangular puede reproducir modelos verticales bajo una etiqueta diferente.

Los proveedores y facilitadores de la cooperación triangular deberían:

1. Hacer de la participación significativa de la sociedad civil un requisito en el diseño de los programas de cooperación triangular, no un elemento opcional.
2. Incluir a la sociedad civil desde la etapa más temprana del diseño, antes de que se definan las prioridades, los modelos de cooperación, las comunidades objetivo y los arreglos de implementación.
3. Presupuestar la participación de la sociedad civil desde el inicio, incluyendo costos de convocatoria, traducción, interpretación, facilitación, consulta comunitaria, documentación, viajes, accesibilidad y seguimiento.
4. Exigir que las propuestas de cooperación triangular expliquen cómo la evidencia de la sociedad civil, el conocimiento local y la retroalimentación comunitaria han influido en el diseño del programa.
5. Incluir a los actores de la sociedad civil en la evaluación de riesgos, las salvaguardas, el monitoreo, la evaluación y los procesos de aprendizaje.
6. Garantizar que las comunidades afectadas tengan acceso a información, canales de retroalimentación y mecanismos de rendición de cuentas durante todo el ciclo del programa.
7. Financiar intercambios de aprendizaje entre pares liderados por la sociedad civil, incluyendo mentorías, visitas de estudio, comunidades de práctica, intercambios digitales y documentación conjunta.
8. Apoyar a las redes regionales y globales de la sociedad civil como infraestructura de cooperación, especialmente cuando conectan múltiples países con desafíos similares.
9. Evitar tratar a la sociedad civil únicamente como contratista de implementación. Cuando la sociedad civil aporta evidencia, legitimidad, capacidad de monitoreo o infraestructura de aprendizaje entre pares, debe ser reconocida como socio en el diseño y la rendición de cuentas.
10. Utilizar la cooperación triangular para modelar estándares más altos de transparencia, participación y rendición de cuentas que los que suelen encontrarse en la cooperación bilateral.

Para las organizaciones intergubernamentales regionales

Solicitud central: Abrir los mecanismos regionales de CSST, ODS y aprendizaje entre pares a la participación estructurada de la sociedad civil.

Las organizaciones intergubernamentales regionales tienen un papel principalmente político, normativo y de articulación. Definen las agendas de cooperación regional, facilitan el aprendizaje entre pares entre gobiernos, coordinan estrategias regionales y crean espacios donde los países intercambian experiencias de política pública. Esto las convierte en actores clave para fortalecer la participación de la sociedad civil en la CSST.

Esta recomendación está dirigida a los organismos regionales y subregionales que coordinan la cooperación, la implementación de los ODS, el intercambio técnico, el aprendizaje de políticas o los bienes públicos regionales. Según la región, esto puede incluir la Unión Africana y AUDA-NEPAD, CEDEAO, SADC, CAO, ASEAN, el Foro de las Islas del Pacífico, PIFCSS, CELAC, SICA, CARICOM, SAARC y otros mecanismos regionales relevantes, así como foros regionales de ODS y espacios de las comisiones regionales de la ONU cuando corresponda.

Las organizaciones intergubernamentales regionales deberían:

1. Establecer mecanismos estructurados de participación de la sociedad civil en la CSST regional, la implementación de los ODS y los procesos de aprendizaje de políticas.
2. Involucrar a las plataformas nacionales y regionales de la sociedad civil en la definición de agendas, la generación de evidencia, el monitoreo y la revisión de las iniciativas de cooperación regional.
3. Garantizar que los espacios regionales de aprendizaje entre pares no se limiten a funcionarios gubernamentales, sino que incluyan también actores de la sociedad civil con evidencia comunitaria y experiencia de implementación.
4. Crear espacios regulares de intercambio entre gobiernos, sociedad civil, autoridades locales, parlamentos, actores de la ONU e instituciones regionales sobre la CSST y la implementación de los ODS.
5. Reconocer el aprendizaje entre pares liderado por la sociedad civil como parte del ecosistema regional de CSST.
6. Apoyar redes regionales de la sociedad civil que conectan plataformas nacionales entre países y ayudan a adaptar prácticas a contextos políticos, sociales e institucionales comparables.
7. Incluir a la sociedad civil en el monitoreo regional de los compromisos de cooperación, especialmente aquellos relacionados con la localización de los ODS, las finanzas públicas, el espacio cívico, la adaptación climática, la igualdad de género, la protección social y la gobernanza inclusiva.
8. Proteger la participación de la sociedad civil en los espacios regionales, especialmente en el caso de actores de países en transición política, en conflicto o con restricciones al espacio cívico.
9. Promover estándares regionales de transparencia para la CSST, incluyendo información pública sobre prioridades, socios, financiación, implementación y resultados de la cooperación.
10. Evitar la creación de espacios paralelos de consulta sin influencia real en la toma de decisiones. La participación de la sociedad civil debe estar vinculada a los procesos reales de cooperación regional.

Para los bancos públicos de desarrollo y las instituciones financieras de desarrollo

Solicitud central: Aplicar estándares de transparencia, salvaguardas y participación a la cooperación técnica y a las inversiones vinculadas a la CSST.

Los bancos públicos de desarrollo y las instituciones financieras de desarrollo ejercen su influencia a través de la financiación, la preparación de proyectos, la asistencia técnica, las salvaguardas, los mecanismos de rendición de cuentas, el apoyo a políticas públicas y los estándares de inversión. Configuran cómo la cooperación se traduce en infraestructura, financiación climática, servicios públicos, sistemas alimentarios, transformación digital, bienes públicos regionales y otras áreas de inversión que afectan directamente a las comunidades.

Esta recomendación se aplica a los bancos multilaterales, regionales, subregionales y nacionales de desarrollo y a las instituciones financieras de desarrollo involucradas en cooperación técnica, apoyo a políticas, inversión, preparación de proyectos o financiación combinada vinculadas a la CSST.

Los bancos públicos de desarrollo y las instituciones financieras de desarrollo deberían:

1. Exigir la participación significativa de la sociedad civil en la cooperación técnica, la preparación de proyectos y los programas de inversión vinculados a la CSST.
2. Publicar información accesible sobre los proyectos y la cooperación técnica vinculados a la CSST, incluyendo objetivos, financiación, socios, cronogramas de implementación, impactos esperados y resultados de evaluación.
3. Garantizar que las comunidades afectadas y las OSC tengan acceso a la información, a procesos de consulta y a mecanismos de rendición de cuentas.
4. Aplicar estándares basados en derechos, con enfoque de género, sensibles al clima y orientados a la rendición de cuentas comunitaria a las inversiones vinculadas a la CSST.
5. Incluir a la sociedad civil en las evaluaciones de necesidades, el análisis de riesgos sociales y ambientales, las salvaguardas, el monitoreo y los procesos de aprendizaje.
6. Garantizar que la participación de la sociedad civil esté presupuestada como parte de la preparación e implementación de proyectos, en lugar de dejarla como consultas sin financiación.
7. Apoyar el monitoreo comunitario de las inversiones vinculadas a la CSST, especialmente en infraestructura, adaptación climática, energía, agricultura, transformación digital y servicios públicos.
8. Utilizar la cooperación técnica y el apoyo a políticas para fortalecer la participación en las finanzas públicas, la transparencia presupuestaria y la rendición de cuentas local.
9. Apoyar redes regionales de la sociedad civil y plataformas nacionales que puedan aportar evidencia comunitaria al diseño y monitoreo de las inversiones.
10. Alinear la financiación vinculada a la CSST con el espacio cívico, la transparencia, la rendición de cuentas y los principios de desarrollo liderado localmente.

Para los procesos globales de política de cooperación al desarrollo

Solicitud central: Integrar la participación de la sociedad civil, el espacio cívico, la transparencia y la rendición de cuentas en la agenda futura de la cooperación.

Este conjunto de recomendaciones está dirigido al grupo de actores que da forma al futuro de la cooperación al desarrollo a través de la revisión de los ODS, el seguimiento de la Financiación para el Desarrollo, las discusiones sobre eficacia del desarrollo, el seguimiento de UNOSSC/BAPA+, las discusiones de la OCDE-CAD sobre cooperación triangular y los debates futuros posteriores a 2030. Esto incluye a los Estados miembros de la ONU, las entidades de la ONU, los foros de cooperación al desarrollo, las coaliciones de la sociedad civil, la OCDE-CAD OECD-DACy los espacios vinculados a la Alianza Global para la Cooperación Eficaz al Desarrollo (GPEDC) cuando corresponda, los actores del seguimiento de la FfD, los procesos del FPAN, y de revisión de los ODS, y las plataformas que configuran las normas futuras de cooperación.

El futuro de la cooperación al desarrollo debería aprender de los mejores principios de la cooperación Sur-Sur: horizontalidad, solidaridad, aprendizaje mutuo, experiencia compartida y respeto por la apropiación nacional. Pero no debe romantizar la CSST. La cooperación Sur-Sur y triangular también puede reproducir exclusión, opacidad, competencia geopolítica y toma de decisiones vertical cuando la participación y la rendición de cuentas son débiles.

Los procesos globales de política de cooperación al desarrollo deberían:

1. Reconocer la participación de la sociedad civil como una condición para una cooperación eficaz, responsable y sostenible.
2. Incorporar el espacio cívico, la transparencia, la rendición de cuentas basada en derechos y la gobernanza de múltiples partes interesadas como principios centrales de los futuros marcos de cooperación al desarrollo.
3. Garantizar que los futuros marcos de seguimiento de los ODS, la FfD y la eficacia del desarrollo reconozcan el aprendizaje entre pares liderado por la sociedad civil y la evidencia generada por las comunidades.
4. Incluir requisitos de participación de la sociedad civil en los futuros sistemas de revisión de la cooperación, incluyendo la rendición de cuentas nacional, regional y global.
5. Apoyar la elaboración de informes paralelos de la sociedad civil sobre la calidad de la cooperación, el impacto en las comunidades, los riesgos de exclusión y las brechas de rendición de cuentas.
6. Reconocer la CSST liderada por la sociedad civil como una práctica real de cooperación, incluyendo redes regionales de aprendizaje, intercambios entre plataformas nacionales, mentoría entre pares y aprendizaje de comunidad a comunidad.
7. Evitar diseñar los futuros marcos de cooperación únicamente en torno a la rendición de cuentas entre Estados. Si la cooperación futura debe estar arraigada en lo local, los sistemas de monitoreo deben incluir evidencia comunitaria y perspectivas de la sociedad civil.
8. Garantizar que los futuros marcos de cooperación al desarrollo aborden el espacio cívico como una condición habilitante para una cooperación eficaz.
9. Promover estándares de transparencia en todas las modalidades de cooperación, incluyendo la Sur-Sur, triangular, Norte-Sur, financiación combinada y cooperación financiera para el desarrollo.
10. Garantizar que los mecanismos de financiación de la cooperación futura incluyan financiación accesible para plataformas de la sociedad civil locales, nacionales y regionales

Para los miembros de Forus y las redes de la sociedad civil en general

Solicitud central: Documentar, nombrar y promover la incidencia sobre la CSST liderada por la sociedad civil.

Muchos miembros de Forus y redes más amplias de la sociedad civil ya están contribuyendo a la CSST sin nombrarla como tal. Intercambian metodologías sobre el monitoreo de los ODS, la participación en los ENV, la rendición de cuentas en las finanzas públicas, la localización, la adaptación climática, la protección del espacio cívico, la participación comunitaria y la incidencia en países proveedores. Conectan a pares entre países y regiones. Ayudan a adaptar prácticas de un contexto a otro. Producen evidencia que puede mejorar la calidad de la cooperación. El siguiente paso es documentar este trabajo de forma más sistemática y utilizarlo para la incidencia.

Los miembros de Forus y las redes más amplias de la sociedad civil deberían:

1. Mapear las instituciones nacionales de CSST, las agencias de cooperación, los organismos de coordinación de los ODS, los mecanismos regionales, los bancos públicos de desarrollo, los puntos de entrada de los Equipos de País de la ONU y los espacios parlamentarios o de política relevantes.
2. Documentar la CSST liderada por la sociedad civil utilizando una plantilla sencilla: qué desafío se abordó; quién intercambió con quién; qué conocimiento o práctica se compartió; cómo se adaptó; qué cambió; qué recursos se requirieron; y qué lección de política surgió.
3. Identificar los casos más sólidos de cada región y convertirlos en breves relatos de política para la incidencia, la comunicación y el diálogo con gobiernos, actores de la ONU y financiadores.
4. Utilizar los ENV, ELV, FPAN, los foros regionales de ODS, los espacios de la UNOSSC, el seguimiento de la FfD, Finance in Common, las consultas de la OCDE-CAD, los espacios de la GPEDC/eficacia del desarrollo y los foros regionales de cooperación para incidir en la inclusión de la sociedad civil en la CSST.
5. Incidir ante los gobiernos nacionales para asegurar la participación estructurada en las estrategias de CSST, el diseño de programas, el monitoreo y la rendición de cuentas.
6. Fortalecer la mentoría entre pares dentro de la red Forus en áreas donde los miembros ya tienen prácticas sólidas, incluyendo datos inclusivos, monitoreo de los ODS, participación en los ENV, rendición de cuentas en finanzas públicas, protección del espacio cívico, adaptación climática, localización e incidencia en países proveedores.
7. Desarrollar agendas regionales de incidencia sobre CSST que puedan ser adaptadas por plataformas nacionales y coaliciones regionales.
8. Promover financiación específica para la CSST liderada por la sociedad civil, incluyendo intercambios regionales, traducción, facilitación, plataformas digitales, monitoreo comunitario, documentación y comunicación.
9. Fortalecer la colaboración entre actores de la sociedad civil en países proveedores, receptores y facilitadores para que la CSST pueda ser monitoreada desde múltiples perspectivas.
10. Utilizar y compartir los hallazgos del informe para demostrar el papel de la sociedad civil como un actor clave de la CSST en la mejora de la eficacia y la calidad de la cooperación al desarrollo. La inclusión de la sociedad civil en la CSST no es una opción, sino una necesidad para una cooperación eficaz, inclusiva y responsable..

La participación de la sociedad civil no es solo un principio democrático. Es una forma práctica de mejorar la calidad de la cooperación.



Qué sigue

Conclusión

La cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular son importantes porque el mundo necesita formas más rápidas, más arraigadas en la realidad y más legítimas de avanzar hacia el desarrollo sostenible. La cooperación Sur-Sur y triangular puede ayudar a redefinir la cooperación al desarrollo para un mundo más multipolar e interconectado. Pero esta promesa no se hará realidad únicamente a través de la cooperación entre Estados. Si la CSST ha de ser algo más que un cambio en quién proporciona la cooperación, también debe cambiar la forma en que se gobierna la cooperación, qué conocimiento se considera válido y quién tiene el poder de definir las prioridades.

La evidencia revisada en este informe muestra que la sociedad civil ya desempeña funciones esenciales en la CSST. En la práctica, la sociedad civil ya cumple este papel. Conecta las realidades locales con las políticas nacionales. Ayuda a que el conocimiento circule entre contextos. Supervisa si la cooperación llega a las comunidades. Emite alertas tempranas cuando los programas generan daños. Construye confianza, adapta prácticas y sostiene el aprendizaje más allá de los ciclos de los proyectos.

El desafío central es institucional. La sociedad civil está activa en la práctica, pero con demasiada frecuencia es invisible en la gobernanza, la financiación y la elaboración de informes. Esto debilita la cooperación y desperdicia conocimiento que podría ayudar a acelerar la implementación. La solución no es añadir a la sociedad civil como un elemento posterior, sino diseñar sistemas de cooperación que reconozcan su papel desde el inicio.



El informe, por tanto, propone un cambio en la forma en que se entiende a la sociedad civil dentro de la CSST. La sociedad civil no debe ser tratada únicamente como beneficiaria, como parte interesada consultada o como contratista de implementación. Debe ser reconocida como parte de la infraestructura de la cooperación que hace posible el aprendizaje, la adaptación y la rendición de cuentas.

En todas las audiencias, surgen cinco demandas prioritarias.

1

En primer lugar, la sociedad civil debe participar en la etapa de diseño de los programas de CSST y de las iniciativas de cooperación al desarrollo. La participación temprana permite a la sociedad civil definir prioridades, identificar riesgos y adaptar los modelos a las realidades locales antes de que se tomen decisiones clave de forma definitiva.

2

En segundo lugar, el aprendizaje entre pares liderado por la sociedad civil debe ser reconocido como CSST. Cuando las plataformas nacionales, las coaliciones regionales y las organizaciones comunitarias intercambian metodologías entre países, ya están practicando la cooperación Sur-Sur. El problema es que los sistemas oficiales a menudo no contabilizan ni financian este trabajo.

3

En tercer lugar, la CSST debe incluir estándares de transparencia y rendición de cuentas. La cooperación no puede ser responsable si las comunidades no saben qué se ha acordado, quién la financia, quién la implementa, qué resultados se esperan y cómo se pueden plantear preocupaciones.

4

En cuarto lugar, la cooperación triangular debe financiar la participación como parte del diseño del programa. Si la participación de la sociedad civil no está presupuestada, es probable que se mantenga como algo simbólico, extractivo o dependiente del trabajo voluntario.

5

En quinto lugar, el espacio cívico debe considerarse una condición habilitante para una cooperación eficaz. En contextos donde la sociedad civil está restringida, la cooperación entre Estados puede continuar mientras la supervisión comunitaria se debilita. La gobernanza de la CSST necesita salvaguardas para proteger la participación precisamente allí donde es más necesaria.

Esto no es solo una agenda de la sociedad civil. Es una agenda de eficacia. La CSST será más sólida cuando se construya con las personas y organizaciones más cercanas a la implementación y a las realidades vividas. La tarea ahora es hacer visible, financiar e institucionalizar el papel de la sociedad civil. Así es como la cooperación Sur-Sur y triangular puede volverse más eficaz, más responsable, más arraigada en lo local y más sostenible.

A medida que los gobiernos, los actores de la ONU, los financiadores y la sociedad civil comienzan a dar forma a los últimos años de la Agenda 2030 y al futuro marco posterior a 2030, una lección debería ser clara: la cooperación debe ser más horizontal, más anclada localmente y más responsable ante las personas. La sociedad civil no es periférica a ese cambio. Es uno de los principales conectores que hace posible la cooperación al desarrollo.



Anexos



Este documento complementario presenta la base completa de evidencia de los casos del informe de Forus Cooperación Sur-Sur y Triangular: la sociedad civil como conectora. Todos los casos se extraen de la membresía de Forus —plataformas nacionales de ONG y coaliciones regionales en África, América Latina y el Caribe, Asia-Pacífico y Europa. Cada caso sigue una estructura común: Contexto / Qué ocurrió / Por qué esto es importante para la CSST / Lección clave / Referencias.

Estos casos se utilizan a lo largo del informe principal como evidencia para responder a cuatro preguntas: qué hace que la CSST sea eficaz; qué aporta la sociedad civil; dónde sigue excluida la sociedad civil de la gobernanza de la CSST; y qué debe cambiar. Este documento complementario proporciona el detalle completo detrás de las referencias más breves y las cajas de casos del informe principal.

El criterio aplicado a cada caso es el siguiente: ¿muestra una contribución concreta de la sociedad civil a la calidad de la CSST —a través de evidencia, aprendizaje entre pares, rendición de cuentas, adaptación o gobernanza— y puede ser verificada y documentada? Los casos en los que la evidencia sigue siendo incompleta o no verificada se señalan con una nota editorial.

Descubrir el Documento Complementario de Estudios de Caso



Bibliografía

Documentación principal de la CSST

- Sistema de Investigación e Información para Países en Desarrollo. (2025). Contornos emergentes de la cooperación triangular y el Sur Global. Nueva Delhi: RIS. https://www.ris.org.in/sites/default/files/Publication/Triangular_Cooperation_Report-2025.pdf
- Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur. (2025). Tendiendo Puentes y Continentes: Informe Global de la UNOSSC 2025. Nueva York: UNOSSC. <https://unsouthsouth.org/2025/07/17/bridging-horizons-and-continents>
- Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur. (2024). Informe Global sobre Cooperación Sur-Sur y Triangular. <https://southsouth-galaxy.org/publications/global-report-on-south-south-and-triangular-cooperation/>
- OCDE and Islamic Development Bank. (2025). y Banco Islámico de Desarrollo. (2025). Perspectivas Globales sobre la Cooperación Triangular: Segunda Edición. París: OCDE Publicado. https://www.oecd.org/en/publications/global-perspectives-on-triangular-co-operation-second-edition_f713f2ce-en.html
- OCDE. (2024). Revisiones de la Cooperación al Desarrollo: Corea 2024. París: OCDE Publicado. https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2024/05/oecd-development-co-operation-peer-reviews-korea-2024_8adb0d3d/889c6564-en.pdf
- OCDE. (2024). Cooperación Triangular con India. Documento de Trabajo de Cooperación al Desarrollo de la OCDE. París: OCDE. https://www.oecd.org/en/publications/triangular-co-operation-with-india_285b1a9a-en.html
- OCDE. (2019–2022). Cooperación Triangular: Datos TOSSD. <https://www.oecd.org/development/triangular-co-operation.htm>

DOCUMENTACIÓN DEL SISTEMA DE LA ONU

- Naciones Unidas. (2015). Transformar Nuestro Mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Resolución de la Asamblea General A/RES/70/1. <https://sdgs.un.org/2030agenda>
- Naciones Unidas. (1978). Plan de Acción de Buenos Aires para Promover e Implementar la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo. Documento de la ONU A/CONF.79/13.
- Naciones Unidas. (2019). Documento de Resultados de Buenos Aires de la Segunda Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre Cooperación Sur-Sur (BAPA+40). Documento de la ONU A/RES/73/291.
- Naciones Unidas. (2009). Documento de Resultados de Nairobi de la Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre Cooperación Sur-Sur. Documento de la ONU A/RES/64/222.
- Naciones Unidas. (2025). Informe sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2025. Nueva York: DESA-NU. <https://unstats.un.org/sdgs/report/2025>
- UNOSSC. (2025). Forjando Trayectorias Transformadoras: Informe Global sobre Cooperación Sur-Sur y Triangular 2025. <https://www.southsouth-galaxy.org/publications/2025-global-report>
- Plataforma de Alianzas de la ONU para los ODS. (2022). Institucionalización e Implementación de la Asociación Gobierno-Sociedad Civil — KCOC. <https://sdgs.un.org/partnerships/institutionalization-and-implementation-government-cso-partnership-effectively-fulfill>
- Oficina del PNUD en el Pacífico. (2022–2025). Documentación del Proyecto Vaka Pasifika. <https://www.undp.org/pacific/projects/vaka-pasifika>
- Oficina del PNUD en el Pacífico. (2023). Construyendo Puentes de Rendición de Cuentas en el Pacífico. <https://www.undp.org/pacific/press-releases/building-bridges-accountability-across-pacific-civil-society-strengthens-its-role-public-finance-management>

Bibliografía

Publicaciones de Forus

- Forus. (2026). Documento de Visión de Forus pos-2030 — La Visión: Lo que Defendemos, Exigimos y Rechazamos. <https://www.forus-international.org/pdf/forus-post-2030-vision-paper-executive-summary-the-vision-what-we-defend-demand-and-decline>
- Forus. (2025). Desbloquear el poder de la localización y las alianzas multipartes interesadas para rescatar los ODS. <https://www.forus-international.org/pdf/unlocking-the-power-of-localisation-and-multi-stakeholder-partnerships-to-rescue-the-sdgs>
- Forus. (2025). Los ENV en la encrucijada — del simbolismo al cambio sistémico.. <https://www.forus-international.org/pdf/vnrs-at-the-crossroads-from-symbolism-to-systemic-change>
- Forus. (2025). Una década de rendición de cuentas — evaluación del papel de los Informes Nacionales Voluntarios en el avance de los ODS. <https://www.forus-international.org/pdf/a-decade-of-accountability-assessing-the-role-of-voluntary-national-reviews-in-advancing-the-sustainable-development-goals>
- Forus. (2025). Estudio de mapeo sobre los mecanismos y enfoques de los bancos públicos de desarrollo hacia la sociedad civil. <https://www.forus-international.org/pdf/a-mapping-study-on-public-development-banks-civil-society-mechanisms-and-approaches>
- Forus. (2024). Reconstruir la confianza para una gobernanza inclusiva — desbloquear el ODS 16 para sociedades pacíficas. <https://www.forus-international.org/pdf/rebuilding-trust-for-inclusive-governance-unlocking-sdg-16-for-peaceful-societies>
- Forus. (2024). Compromiso con los bancos públicos de desarrollo — estudios de caso del Banco Africano de Desarrollo, el Banco Asiático de Desarrollo y el Banco Interamericano de Desarrollo. <https://www.forus-international.org/pdf/engaging-public-development-banks-study>
- NNNGO / Forus. (2024). Nota de política: la influencia de los bancos públicos de desarrollo en el fortalecimiento del papel del sector financiero en el desarrollo. <https://www.forus-international.org/pdf/policy-brief-the-influence-of-pdbs-to-strengthening-financial-sector-s-role-in-development-nnngo>
- IISD y Forus. (2023). Avanzando en la implementación nacional de los ODS: evaluación independiente de los Informes Nacionales Voluntarios presentados al FPAN. <https://www.iisd.org/publications/report/progressing-national-sdgs-2023>
- IISD y Forus. (2023). Avanzando en la implementación nacional de los ODS: evaluación independiente de los Informes Nacionales Voluntarios presentados al FPAN. <https://www.iisd.org/publications/report/progressing-national-sdgs-2023>

Case Study Primary Sources

- Alianza Global para los Datos del Desarrollo Sostenible / Data4SDGs. (2022). La incidencia de la sociedad civil moviliza la acción gubernamental sobre datos inclusivos en Senegal. CONGAD. <https://www.data4sdgs.org/blog/civil-society-advocacy-mobilizes-government-action-inclusive-data-senegal> [CONGAD]
- Sightsavers. (2022). Senegal lanza un plan de acción para recopilar datos inclusivos. CONGAD. <https://www.sightsaversusa.org/news/2022/12/senegal-launches-action-plan-to-collect-inclusive-data/> [CONGAD]
- Gobierno de Senegal. (2022). Plan de acción de la Carta de Datos Inclusivos de Senegal 2022–2025. CONGAD. https://www.data4sdgs.org/sites/default/files/file_uploads/Senegal%20IDC%20Action%20plan%202024%20-%20English.pdf [CONGAD]
- ITUC and CONGAD. (2023). Los sindicatos y la sociedad civil unen fuerzas para el monitoreo de los ODS en Senegal. CONGAD. <https://www.ituc-csi.org/> [CONGAD]

Bibliografía

- Banco Danés de Refugiados. (2024). Documentación del proyecto LOCAL — Burkina Faso, Malí, Níger. <https://drc.ngo/resources/news/new-project-to-lower-compliance-burdens-for-local-and-national-associations/> [SPONG]
- Shankland, A. y Gonçalves, E. (2016). Imaginando el desarrollo agrícola en la cooperación Sur-Sur. *Desarrollo Mundial*, 78, pp.328–338. [JOINT/ProSAVANA]
- Observador Rural. (2019). El auge y la caída de ProSAVANA. *Observador Rural* No. 82. <https://omrmz.org/wp-content/uploads/2024/02/ProSAVANA-ENG-OR-82-1.pdf> [ProSAVANA cluster]
- GRAIN. (2013). Carta abierta de la sociedad civil mozambiqueña. <https://grain.org/en/article/4738> [ProSAVANA cluster]
- Ministerio de Finanzas y Planificación Económica de Ruanda. (2023). Ruanda presenta avances en los ODS bajo el ENV 2023. <https://www.minecofin.gov.rw> [CCOAIB]
- Gobierno de Guinea. (2025). Cooperación Sur-Sur: Guinea y Senegal. <https://gouvernement.gov.gn/> [FONGDD]
- CIVICUS Monitor. Documentación sobre el espacio cívico en Guinea. <https://monitor.civicus.org/country/guinea/> [FONGDD]
- AllAfrica / IPS. (2024). Asamblea General de Forus — Gaborone 2024. <https://allafrica.com/stories/202405300282.html> [SPONG, ASONOG]
- PIANGO. Documentación del proyecto Vaka Pasifika. <https://piango.org/public-finance-management> [KANGO, PIANGO]
- Delegación de la UE en Fiji. (2023). Finanzas públicas responsables al servicio de la población del Pacífico <https://www.eeas.europa.eu/delegations/fiji/> [PIANGO]
- Islands Business. (2025). Vaka Pasifika desarrolla un modelo de rendición de cuentas presupuestaria en Fiji. <https://islandsbusiness.com/> [PIANGO]
- Perfil de miembro de Forus: KCOC. <https://www.forus-international.org/en/member/kcoc-korea-ngo-council-for-overseas-development-cooperations> [KCOC]
- INFID. (2024). APFSD 2024 — informe sobre el avance de los ODS <https://infid.org/en/apfsd-2024/> [INFID]
- JICA. Programa de cooperación triangular. https://www.jica.go.jp/english/our_work/thematic_issues/triangular/ [JANIC]
- Programa de Multilateralismo de la Universidad de Columbia SIPA. La cooperación Sur-Sur como vía hacia un futuro sostenible. <https://multilateralism.sipa.columbia.edu/> [PLATONG]
- CANGO. Sitio Oficial: <https://www.cango.org> | Programa de hermanamiento ONG UE-China: <https://www.bosch-stiftung.de/en/project/eu-china-ngo-twinning-program> [CANGO]
- IDS Bulletin. (2023). Sociedad civil brasileña y cooperación Sur-Sur. <https://opendocs.ids.ac.uk/> [ABONG]
- UNOSSC. (2025). Transformación a través de la CSST: experiencia de América Latina. <https://unsouthsouth.org/2025/05/29/> [ANONG, CONGCOOP]
- MFAT de Nueva Zelanda. Política de Reajuste del Pacífico. <https://www.mfat.govt.nz/en/aid-and-development/our-approach/pacific/> [CID]
- Norad. Marco de sociedad civil y documentación de ForUM. <https://www.norad.no/> [ForUM]
- LAPAS. <http://lapas.lv/> | CONCORD: <https://concordeurope.org/> [LAPAS]
- AUCI Uruguay. <https://www.gub.uy/agencia-uruguay-cooperacion-internacional/> [ANONG]

Bibliografía

Fuentes históricas, académicas e institucionales

- Conferencia Asia-África. (1955). Comunicado final de la Conferencia Asiático-Africana. Bandung.
- Movimiento de Países No Alineados. (1961). Declaración de los Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados. Belgrado.
- Grupo de los 77. (1964). Declaración conjunta de los setenta y siete países en desarrollo. Ginebra.
- Mawdsley, E. (2018). De receptores a donantes: las potencias emergentes y la transformación del panorama del desarrollo. Londres: Zed Books.
- Unión Africana. (2015). Agenda 2063: La África que queremos. Addis Abeba: Comisión de la Unión Africana.
- Secretaría de ASEAN. (2015). ASEAN 2025: Avanzando juntos. Yakarta: Secretaría de ASEAN.
- Banco Mundial. (2022). Pobreza y prosperidad compartida 2022: corregir el rumbo. Washington DC: Banco Mundial.
- Banco Mundial. (2019). Economía de la Iniciativa de la Franja y la Ruta: oportunidades y riesgos de los corredores de transporte. Washington DC: Banco Mundial.
- CIVICUS. (2024). Informe sobre el estado de la sociedad civil 2024. Johannesburgo: CIVICUS.
- División de Asuntos de Género de la CEPAL. (2024). Fortalecimiento de la política exterior feminista y la cooperación internacional feminista. <https://www.cepal.org>
- UNCTAD. (2024). Manual de estadísticas 2024.. https://unctad.org/system/files/official-document/tdstat49_en.pdf
- Ministerio de Asuntos Exteriores, Gobierno de la India. (2024). Cooperación al desarrollo de la India: asociación para el desarrollo sostenible. Nueva Delhi: MEA.
- Agencia Brasileña de Cooperación (ABC). (2022). Informe de cooperación Sur-Sur de Brasil. Brasilia: ABC. [Detalles de publicación por verificar]
- Bancos de desarrollo — BAfD, BAD, CAF, BIsD, NDB — informes anuales y documentos estratégicos de cooperación Sur-Sur.



Forus es una red liderada por sus miembros compuesta por **74 plataformas nacionales de ONG y 8 coaliciones regionales de todos los continentes, que representan a más de 24.000 ONG** activas a nivel local e internacional en temas de desarrollo, derechos humanos, justicia social, cuestiones ambientales y otros ámbitos. Un agradecimiento especial a Wendy y Alain Dubreuil, así como a David Helguera, por las traducciones del informe al francés y al español.

Esta publicación ha sido producida con la asistencia de la Agence Française de Développement (AFD), la Fundación de Francia, la Dirección de Cooperación Internacional del Principado de Mónaco, la Unión Europea y Oxfam. El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de Forus.

 [HTTP://FORUS-INTERNATIONAL.ORG/](http://forus-international.org/)
 CONTACT@FORUS-INTERNATIONAL.ORG
 [@FORUS_INT](https://twitter.com/FORUS_INT)
 FACEBOOK : [FORUS INTERNATIONAL](https://www.facebook.com/forusinternational)
 INSTAGRAM : [FORUSINTERNATIONAL](https://www.instagram.com/forusinternational)
 YOUTUBE
 LINKEDIN
 [BLUESKY](https://bsky.app/profile/forusinternational)



Funded by
the European Union

